



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



Fotografía portada discrecional. Tamaño máximo 12 x 8 cm

TFM Trabajo Fin de Master

Título:
**LA DIVERSIDAD DEL DIBUJO INFANTIL COMO
REFERENCIA PARA EL ILUSTRADOR.**

Autor/a: Laura Cantó Teruel
Tutor/a: Sara Blancas Álvarez

Línea de Investigación en la que se encuadra el TFM:
Ilustración
Departamento de Dibujo

Convocatoria: Junio
Año: 2019

TFM Trabajo Fin de Master

Título:
**LA DIVERSIDAD DEL DIBUJO INFANTIL COMO
REFERENCIA PARA EL ILUSTRADOR.**

Autor/a: Laura Cantó Teruel
Tutor/a: Sara Blancas Álvarez

Línea de Investigación en la que se encuadra el TFM:
Ilustración
Departamento de Dibujo

Convocatoria: Junio
Año: 2019

INDICE:

1. Definición del tema.....	4
2. Introducción.....	4
3. Objetivos y metodología.....	5
3.1. Objetivos.....	5
3.2. Metodología.....	5
4. La expresión plástica en la infancia.....	6
4.1. Percepción y experiencias sensoriales.....	10
4.2. Imaginación, creatividad y fantasía en los niños.....	11
5. Desarrollo del proyecto.....	12
5.1. Configuración solar.....	12
5.1.1. Etapa de garabateo: de 2 a 4 años.....	14
5.1.2. Etapa preesquemática: de 4 a 7 años.....	19
5.1.3. Etapa esquemática: de 7 a 9 años.....	23
5.1.4. Etapa preadolescente: de 9 a 12 años.....	27
5.2. Figura humana.....	31
5.2.1. Etapa de garabateo: de 2 a 4 años.....	31
5.2.2. Etapa preesquemática: de 4 a 7 años.....	35
5.2.3. Etapa esquemática: de 7 a 9 años.....	38
5.2.4. Etapa preadolescente: de 9 a 12 años.....	42
5.3. Naturaleza: árboles.....	46
5.3.1. Etapa de garabateo: de 2 a 4 años.....	46
5.3.2. Etapa preesquemática: de 4 a 7 años.....	49
5.3.3. Etapa esquemática: de 7 a 9 años.....	53
5.3.4. Etapa preadolescente: de 9 a 12 años.....	57
5.4. Arquitectura: casas y otros edificios.....	61
5.4.1. Etapa de garabateo: de 2 a 4 años.....	61
5.4.2. Etapa preesquemática: de 4 a 7 años.....	65
5.4.3. Etapa esquemática: de 7 a 9 años.....	68

5.4.4. Etapa preadolescente: de 9 a 12 años.....	72
6. Impacto, inspiración e influencia del dibujo infantil en artistas y adultos....	75
6.1. Capacidad creadora del artista adulto.....	77
6.2. Aplicación en la ilustración infantil.....	77
6.2.1. Características básicas de la ilustración infantil.....	78
6.2.2. Resultados.....	81
7. Elementos del libro recopilatorio final.....	84
8. Conclusión final.....	86
9. Bibliografía.....	88
10. Anexo: recopilación de 50 de los dibujos realizados por los niños del C. E. I. P. Basilio Sáez.....	89

Resumen (en español)

Este trabajo se resume en la creación de un catálogo que recopila una serie de dibujos infantiles con el fin de ayudar a los artistas, concretamente a los ilustradores, a crear ilustraciones a partir del impacto, la influencia y la inspiración que aportan esta serie de dibujos recopilados de niños de entre 3 y 12 años. Partiremos del análisis de las distintas etapas y la evolución del dibujo infantil centrándonos en objetos muy concretos (sol, figura humana, naturaleza y arquitectura). Otra de las cuestiones principales es usar esos objetos como cuerpos de inspiración para crear diversas propuestas visuales, acercándonos más aún al pensamiento infantil. Para ello, ha sido necesario analizar muestras de unos 200 alumnos aproximadamente, a los cuales se les había propuesto anteriormente realizar una serie de dibujos que pusieron a prueba sus destrezas a la hora de expresar elementos, naturaleza, acciones, etc. (mar, animales, viento, coches, etc.). De ésta manera se estudiará la evolución gráfica de cada uno de los conjuntos establecidos, sus aptitudes y capacidad creativa a la hora de desenvolverse y lo más importante, saber si gracias a estos dibujos se pueden crear otros a partir de personas adultas.

Abstrac (en inglés)

This paper is summarized in the creation of a catalogue that compiles a series of childish drawings with the aim of helping artists, specifically illustrators, to create illustrations from the impact, influence and inspiration that these

drawings of children from 3 to 12 years provide. We start from the analysis of the different stages and the childish drawing development focusing on very specific objects (sun, human figure, nature, architecture). Using these objects as bodies of inspiration to create various visual proposals, in order to get closer to the childish thinking, is also one of the main issues in this paper. In order to carry out this, it has been necessary to analyze samples of about 200 students who had been previously proposed to make a series of drawings that tested their skills to represent elements, nature, actions, etc. (the sea, animals, wind, cars, etc.). In this way, it will be studied the graphic evolution from each of the established sets, aptitudes and creative ability of the students and most importantly, to know if from these drawings you can create others from adults.

Palabras Clave - Key Words

(en español) Dibujo infantil, ilustración, catálogo

(en inglés) Childish drawing, illustration, catalogue

1. Definición del tema

Este proyecto consiste en crear un catálogo que recopile una serie de dibujos infantiles, cuyo objetivo es provocar en los ilustradores/artistas una mayor capacidad de crear ilustraciones a partir del impacto, la influencia y la inspiración que aporten estos dibujos de niños entre 3 y 12 años.

2. Introducción

Este proyecto trata principalmente sobre la conexión entre el dibujo infantil y la ilustración de cuentos para niños. La realización del mismo consta de una parte teórica, explicando por un lado las cuestiones que implican la expresión gráfica infantil y por otro, la influencia que puede causar en los ilustradores. La plástica infantil aporta innumerable información sobre cada niño, es la máxima forma de expresión que puede tener a su alcance. Leer y comprender este lenguaje no verbal puede servir de mucha ayuda para entender ciertos comportamientos o incluso para explicarnos a nosotros mismos cómo se produce la evolución del dibujo en cada individuo. Resumidamente, el dibujo en el arte, es el idioma que nos comunica de forma más directa con la mente y con el alma. No obstante, este trabajo se centra en el estudio de los aspectos gráficos y no en el análisis psicológico de estos, dado el ámbito desde el que se realiza: las Bellas Artes.

La segunda parte del TFM consiste en la creación de un libro recopilatorio de dibujos, gracias a la colaboración de los niños del colegio público Basilio

Sáez, situado en la localidad de Caravaca de la Cuz (Murcia). En este sentido, hay que destacar que este TFM comparte de alguna manera la temática que se trabajó en el Trabajo de Fin de Grado. En dicho TFG, titulado *El movimiento en el dibujo infantil*¹, se recopilaban un total de 517 dibujos, que ahora serán sometidos a una minuciosa clasificación, agrupados según la edad y el objeto de estudio justificando así los principales objetivos del TFM, como mostrar la evolución y las características esenciales de la plástica en el trazo infantil desde los 3 hasta los 12 años; comparar la creatividad y la destreza entre las obras, teniendo en cuenta la etapa, la edad y los factores como el ámbito y las circunstancias de la infancia. Por último, estudiar la influencia y el impacto en los ilustradores después de observar estas imágenes. De esta forma, todos los niños realizaron 3 obras diferentes (en formato A4): una representando un paisaje, otra, sus respectivas familias y la última de temática libre, garantizando así la obtención de los objetos que queremos incluir en nuestro catálogo (soles, figuras humanas, árboles y casas). Después, habrá una conclusión final, donde se pondrá a prueba la utilidad del catálogo, cogiendo como sujetos a 6 ilustradores que usarán la/s imágenes que quieran como inspiración para crear a partir de ella/s una ilustración completamente libre y personal.

3. Objetivos y metodología

3.1. Objetivos

Los objetivos principales de este proyecto son:

- Crear un catálogo visual que muestre variedad a la hora de representar distintos objetos y seres.
- Crear un material que sirva como referencia para desarrollar la creatividad y la imaginación, inspirada en la variedad de los dibujos infantiles.
- Poner en valor la variedad gráfica en la representación infantil.
- Ofrecer el repertorio visual a ilustradores para que realicen su obra.
- Estudiar los resultados del trabajo de los ilustradores después de haber dado uso al catálogo.

3.2. Metodología

El enfoque metodológico que se llevará a cabo en este proyecto constará de una serie de pasos que darán lugar a la explicación que abarca la evolución del dibujo en los niños y a la aplicación del catálogo creado como referente para los ilustradores/artistas.

¹ CANTÓ, Laura, 2018. *La representación del movimiento en el dibujo infantil*. Valencia: UPV [no publicado].

Fase 1: recopilación de los dibujos de los niños a analizar, gracias a la colaboración de un colegio como grupo experimental. Los dibujos se han clasificado por etapas, según Lowenfeld (1947). Entre los 3 y los 12 años, se han creado cuatro agrupaciones que recogen las 4 etapas de crecimiento, incluidos los cursos académicos (de 2 a 4, de 4 a 7, de 7 a 9 y de 9 a 12 años).

Fase 2: clasificación de los dibujos por temáticas y edades. Se han escogido 4 temas, que implican una serie de formas u objetos, para realizar el estudio. Debe ser de fácil entendimiento, ya que el mensaje tiene que ser claro para todas las edades y son: “configuración solar”, “figura humana”, “naturaleza: árboles” y “arquitectura: casas”. Una vez de acuerdo con las bases establecidas del proyecto, se realizará el análisis de las obras según las etapas establecidas por edades.

Fase 3: análisis y conclusiones sobre los dibujos recopilados y seleccionados para el catálogo.

Fase 4: estructuración, diseño y maquetación del catálogo. Acompañado de la lectura y síntesis sobre la bibliografía fundamental del tema. Esta fase es simultánea con la fase 3.

Fase 5: en base a esto, se separarán los dibujos del primer grupo experimental (de 2 a 4 años), extrayendo de estos los objetos que nos interesan en un conjunto, para mostrar de manera más visible la variedad, el nivel creativo, estructura, trazado, color y material usado. Este proceso se realizará con todas las etapas y objetos restantes, hasta completar el catálogo con todos los dibujos infantiles.

Fase 6: finalmente, como objetivo principal, se usará con 6 sujetos para comprobar si fomenta la imaginación y la creatividad en las ilustraciones de los mismos.

4. La expresión plástica en la infancia

Como señala Abad Gómez (2012), la expresión plástica permite al niño mostrar su mundo interior, pensamientos, fantasías y sueños, es por así decirlo, el medio de comunicación más puro que puede alcanzar hasta ciertas edades, además de que contribuye a desarrollar un mayor control mental y psicomotor. Al ser un tipo de metodología tan libre y creativo, beneficia a niños de todo tipo, con distintos ritmos de aprendizaje y además sirve como terapia para canalizar sentimientos y emociones.²

Por ende, los niños que desarrollan mucho sus habilidades plásticas se ven beneficiados de muchas formas, ya que el arte es terapéutico y propicia no solo control en las artes plásticas, sino en otros ámbitos de la vida, como por ejemplo, canalizar ira, rabia o tristeza. Por tanto, proponer a los niños

² ABAD GÓMEZ, Alfia M. 2012. *Trabajo por proyectos en Educación Plástica. Educación Infantil. Valladolid*. Universidad de Valladolid.

actividades plásticas, es una forma visual que corrobora los estudios científicos sobre la evolución y el comportamiento de estos.

Según Lowenfeld (1947), el desarrollo creador del niño comienza tan pronto, que lo hace inventando sus propias formas, poniendo algo de sí mismo, lo que hace que una forma de dibujar sea tan personal como la huella de identidad. No es estrictamente necesario que los niños tengan un nivel muy alto de creatividad o imaginación, pues hay distintos grados de libertad emocional, que permiten explorar y experimentar tanto como el niño guste, inclusive los que se sientan más retraídos o limitados. Así que, podemos decir que cualquier dibujo de un niño es una experiencia creadora en sí misma, en la que podemos ver grafismos de cualquier tipo, copias, trazos mecánicos, ovalados, etc. Como dice Lowenfeld, la actividad artística no puede ser impuesta, debe surgir desde dentro.

Como cualquier ente, organismo o entidad, la expresión plástica tiene su propio proceso creador, el cual se sustenta en base al crecimiento del niño, que se va descubriendo poco a poco a sí mismo, de forma inocente y sin miedos. El arte, proporciona al niño una amplia gama de posibilidades, problemas y soluciones con los que él solo tiene que lidiar, y eso se refleja en el dibujo, la pintura o la construcción de su obra. Así se manifiesta su capacidad para desenvolverse en la plástica de manera constructiva y enriquecedora. Comprendiendo el término de “expresión plástica”, según lo que el niño dibuje, podremos adentrarnos más o menos en su mundo interior y así poder entender mejor sus comportamientos, conocer su ambiente o simplemente valorar la dificultad y la variedad de sus obras en cuanto al proceso creativo nos referimos. El desarrollo de la expresión plástica es continuo, y las etapas por las que pasa el niño son puntos clave para entender y apreciar mejor lo que quiere decir. No necesariamente siguen todos el mismo ritmo, o pasan de una etapa a otra de la misma manera, cada individuo es único. El dibujo tiene como objeto dos tipos de reproducciones sobre el plano gráfico o pictórico de las imágenes que llenan la mente del sujeto. Uno de ellos es la reproducción realista (se ejecuta a través del natural o recurriendo al recuerdo de imágenes). El otro es la reproducción imaginativa, que transforma y/o combina estas imágenes de acuerdo con el gusto y la personalidad del dibujante.³ Por ello, los estudios de Lowenfeld y Machón, nos ayudan a visualizar de manera más fácil estos procesos o etapas:

-Etapas del garabateo: el garabateo comprende la acción de realizar trazos desordenados por medio de la acción y el movimiento. El garabato es la huella resultante del garabateo. Representa el elemento más personal, que se cimienta sobre la conciencia creadora del niño. Poco a poco, descubre nuevas

³ MACHÓN, Antonio, “El periodo de la infancia. *Los dibujos de los niños*, 2016. Madrid, pp. 103-119.

posibilidades gráficas y va experimentando. Con el tiempo, sus trazos se van controlando, cobrando sentido y organizándose en el espacio. El niño comprende cual es su función expresiva hasta descubrir en un futuro, su función descriptiva. La sensación que le produce garabatear es placentera y como consecuencia quiere seguir explorando. El garabateo, por ende, cumple y satisface intereses concretos, ya que el niño garabatea para sí mismo y su actividad gráfica podría constituir un satisfactorio monólogo. Se rige por leyes interiores que marca el propio desarrollo del niño, dando lugar a grafismos muy parecidos en todos los niños de la misma edad, independientemente de su origen, raza y medio social.

-Etapa preesquemática: dentro del desarrollo perceptivo y cognitivo, se añaden los primeros parentescos perceptuales entre los seres y objetos del dibujo. De esta manera, el niño descubre la función icónica de la imagen gráfica. Por tanto, enfatiza en mejorar la representación y la semejanza de su dibujo con respecto a la realidad. Desarrolla a gran escala su habilidad gráficomotriz, de la que surgen nuevas combinaciones, estrategias de representación y parentescos de mayor calidad. Esto da lugar a dos tipos de grafismo muy diferentes: el trazado morfológico que el niño descubre de forma casual en los parentescos de sus dibujos y el grafismo estructural, que se compone de configuraciones intencionadas, dependientes del repertorio gráfico del niño. Un ejemplo claro es cuando comienza dibujando al hombre con una cabeza de la que le salen brazos y piernas y termina dibujando objetos ubicados a su alrededor, con los que ha tenido contacto. También influye la interacción con el adulto, pues el niño, muestra impaciencia por mostrarle y explicarle sus pensamientos y sus emociones. Además, el ámbito escolar y familiar obliga al niño a orientar sus dibujos apresuradamente hacia esquemas de representación propios del mundo adulto. Todos estos factores determinan un concluyente cambio en la orientación de las obras del niño. Emprende un nuevo rumbo hacia la modalidad iconográfica.

-Etapa esquemática: se produce un dominio total de la figuración y desaparece la experimentación gráfica con objetos. El niño perfecciona un concepto más definido de las formas. Aunque aún siguen siendo geométricas, rígidas, ortogonales y estáticas. Sus dibujos expresan descriptivamente el ambiente en el que se desenvuelve, surgiendo así la representación bidimensional del espacio y la vinculación de imágenes entre sí. Repite y mejora los esquemas gráficos que utiliza desde la primera etapa y los posiciona en línea recta al pie del papel, según el formato. Establece una mejor relación entre el color y el objeto. Todo esto hace que las imágenes alcancen una mayor estabilidad icónica que las hace reconocibles para cualquier tipo de observador. Las exigencias del niño se satisfacen y se produce un enriquecimiento del proceso de transformación. El esquema nos muestra el concepto al que ha llegado el niño y representa sus conocimientos. Aunque la figuración de estos esquemas, puede presentar omisiones y olvidos de ciertas partes del objeto, exageraciones y desproporciones, ya que

el niño es dominado por su realidad interior que viene determinada por sus intereses. Así, los personajes o familiares pueden aparecer representados en tamaños exagerados, comparados con el resto de figuras o con un tratamiento gráfico-pictórico distinto, lo cual llama la atención. Los procesos de enriquecimiento y desarrollo de los cuerpos de la obra requieren de ajustes y reconstrucciones constantemente. La pureza y la espontaneidad de estos dibujos provoca en los adultos cierta envidia, pues al niño le surge de forma natural, mientras que el adulto tiene que desaprender en cierto modo a dibujar para obtener resultados similares.

-Etapa preadolescente: a partir de ahora, aparecen las siluetas y los contornos. Las figuras pierden rigidez y el estatismo del periodo anterior. Se muestra en ocasiones el perfil del cuerpo humano y se le dota de más flexibilidad en ciertas actitudes, situaciones o movimientos. Aparece la tercera dimensión y la profundidad viene determinada por el espacio comprendido entre la línea de tierra y la de horizonte. Se inicia así, la nueva modalidad de creciente realismo narrativo, que viene condicionado por las experiencias y vivencias del niño. El niño ahora, le da mucha importancia a sus relaciones sociales, los amigos y los compañeros de clase pasan a un primer plano, y se refleja en sus dibujos, porque aunque sigan dibujando objetos y ambientes que los representan, el detalle de estos aumenta. El tamaño varía, es menor, por lo que ya no tienen tanta ansia de mostrar o explicarlos, pues son más conscientes de sí mismos como miembros en la sociedad.

Haciendo referencia a un pequeño apartado de mi Trabajo Final de Grado (2018), a lo largo del tiempo, la expresión plástica ha ido ampliando la importancia de su epicentro, en el cual ahora no sólo se hace referencia a la adquisición de nuevas técnicas o la mejora de muchas de ellas sino que también se le da mucha importancia a la educación estética, al desarrollo de la imaginación y de la creatividad. Por tanto, la niñez es considerada la etapa más adecuada para trabajar la expresión gráfica, puesto que a esta edad los niños se muestran en un estado mucho más abierto a propuestas creativas, a expresarse y a desarrollar su imaginación y fantasía sin ningún tipo de traba o miedo. De esta forma, la plástica como instrumento impulsa a los niños a conectar, a construir y a expresar los aprendizajes y aspectos de la realidad exterior. Otra de sus funciones es como medio para relacionarse con el entorno y obtener información de este a través de los sentidos y de la percepción. *“La educación artística, más allá de ser un mero aprendizaje del lenguaje, debe ser la posibilidad de formar personas creativas para una sociedad, que cada vez más, demanda innovación en todos sus ámbitos”.*⁴ De acuerdo con Toñi Marín, creo que el arte plástico es el instrumento idóneo para avanzar sociablemente y se debe fortalecer la idea de usar el dibujo como medio para interactuar con el resto del mundo, puesto que mejora el desarrollo de nuestro cerebro en muchos aspectos. Gracias a las propuestas

⁴ MARÍN, Toñi. *Magia de colores*. p. 3.

artísticas de este proyecto, podemos plantear al niño distintas visiones y versiones de expresar lo que ve o lo que siente, ya que el movimiento siempre está presente, aunque él aún no es consciente de ello.

4.1. Percepción y experiencias sensoriales

De acuerdo con los estudios de Lowenfeld sobre la percepción, el desarrollo de nuestros sentidos es de suma importancia, pues los estados de ánimo y la capacidad para aprender dependen del significado y de la calidad de las experiencias sensoriales. La capacidad artístico-creadora y el desarrollo perceptivo del niño son personales y totalmente distintos a los de otros niños, de ahí los distintos resultados. Así pues, observamos el desarrollo progresivo hacia el uso del color, la forma y el espacio. Las primeras etapas del desarrollo ejemplifican el placer, el goce, la identificación de los colores, en niveles más o menos avanzados (distintas iluminaciones o condiciones atmosféricas). Este desarrollo se deja ver en la paulatina sensibilidad a las sensaciones táctiles y efectos de presión (apretar más o menos la herramienta de dibujo o de pintura). La percepción también comprende el área espacial de trabajo, ya que a medida que crece el espacio en el que se mueve el niño, cambia proporcionalmente su concepción espacial. Esto mismo ocurre con el formato que usa cuando dibuja. Resumidamente, el espacio, las formas, los colores, las texturas y las experiencias auditivas y visuales incluyen una gran variedad de estímulos que se reflejan en la expresión plástica del individuo.⁵

Como ya mencioné anteriormente en mi Trabajo Final de Grado⁶, Jose Víctor Villalba (2017), dice que *la percepción es una sensación interior que nace a partir de una impresión material y que se transforma en nuestros sentidos*. Por tanto, es la consecuencia que surge de una serie de procesos que se efectúan en nuestro interior, a través del cuerpo y la experiencia. La actividad sensorial aumenta, al igual que el énfasis investigativo en relación con todos los sentidos (vista, olfato, oído, gusto y tacto), los cuales nos permiten elaborar e interpretar la información de nuestro entorno y de uno mismo, es decir, aportan una realidad física del medio ambiente.

La percepción humana mantiene su base en la configuración que realiza el cerebro a través de los canales sensoriales o la memoria retentiva, por lo tanto, la experiencia perceptiva tiende a relacionar en grupos los estímulos recibidos. Estos procesos de asimilación de conocimientos pueden transformarse en ideas, sensaciones, impresiones, imágenes e incluso representaciones que a la vez favorecen nuestra conciencia, sabiduría y conocimiento del mundo que nos rodea.

⁵ LOWENFELD, Viktor, LAMBERT BRITAIN, William, "Comprensión del desarrollo", 1947. *Desarrollo de la capacidad creadora*, Buenos Aires: Kapelusz, pp. 44-45.

⁶ CANTÓ T, Laura, 2018. *La representación del movimiento en el dibujo infantil*. Valencia: UPV [no publicado].

4.2. Imaginación, creatividad y fantasía en los niños

Para el desarrollo del siguiente apartado, vamos a seguir el estudio de Juan José Jové, su libro tal (2002), la función de la imaginación es hacer que la mente vaya mucho más lejos de lo tomado de la realidad. Pero esta, siempre actúa a través de acciones o materiales que derivan de la experiencia. Según Jové, la imaginación tiene dos tipos de orientación: la reproductora y la creadora. La primera se limita a reproducir lo que capta de la realidad, mientras que la segunda tiene la función de combinar los contenidos captados de la realidad y separarlos de la experiencia, para crear otras combinaciones de contenidos, dando lugar a otro tipo de conceptos como la partición, la exageración, la subestimación o la sobrestimación. Como prueba de que esto ocurre con certeza comprobamos que las imágenes creadas por la imaginación creativo-creadora son diferentes a las generadas por la función reproductora (memoria como matriz).

Naturalmente, el pensamiento es un pilar fundamental en esta serie de procesos en cuanto a la imaginación se refiere, pues su intervención hace que diferenciamos lo real y lo coherente de lo que no es y qué sí es creado a partir de esas experiencias que ya hemos vivido. Pero a partir de aquí, la imaginación por muy libre que sea, llega a su límite, pues se basa en el poder de manipular la información que nos llega a través de los sentidos y es ahí donde interviene la creatividad, cuya función es llevar estas imágenes a la práctica, sacarlas de la mente y plasmarlas en realidad.⁷ Como bien dice Jové *He ahí la importancia de la creatividad. La mejora del futuro requiere de su participación.* (2002: 66) En definitiva, la imaginación y la creatividad están ligadas de una forma u otra, aunque esta última también necesite de otro tipo de apoyos para su desarrollo, como los sustentos culturales. Debido a esto, la imaginación y la creatividad de un niño no se puede comparar ni con la del resto de niños ni con la de los adultos, simplemente por motivos como la riqueza experimental y las múltiples ayudas de índole cultural (conocimientos técnicos, tradiciones, modelos creativos...).

Finalmente, me gustaría puntuar que los niños son el mejor ejemplo para corroborar que desde la realidad que incluye imágenes básicas hasta las imágenes más fantásticas y creativas, existen una serie de procesos operacionales que se ayudan de la memoria. Esto se refleja en la creatividad, en la calidad y en la variedad de sus dibujos y es por tanto la prueba de su existencia.

























































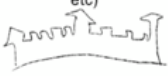
⁷ DIFERENCIANETRE.info. 2015. Disponible en: <http://diferenciaentre.info/diferencia-entre-imaginacion-y-creatividad/> [mayo 2019]

5. Desarrollo del proyecto

A continuación, se mostrará el estudio realizado con los niños del C.E.I.P. Basilio Sáez. Los 517 dibujos se han agrupado primero por temáticas. Dentro de estos grupos, distinguiremos cuatro subgrupos: edades por etapas según Lowenfeld. El criterio que hemos seguido para elegir los temas de configuración solar, figura humana, naturaleza: árboles y arquitectura: casas y otras construcciones, se basa básicamente en que deben ser motivos o contenidos fáciles de entender a cualquier edad, pues debe ser para todos igual. El orden es cronológico, pues partimos de la forma más sencilla y más común a la más compleja. Estas cuatro propuestas implican de forma igualitaria una serie de elementos móviles y materia que pueden brindar una amplia gama de soluciones creativas y plásticas distintas, es decir, cómo dibujar un árbol, el cuerpo humano o una cabaña en el bosque. El propósito es pues, entender cómo cada niño plantea y resuelve cada propuesta temática. Una vez creado el álbum, esta recopilación analítica de contenidos brindará al ilustrador más información sobre cómo ejecutan los niños sus obras. De alguna forma, esto hará que a él le sea más fácil crear la suya propia.

De los estudios de Lowenfeld (1947), Jové (2002) y Machón (2016), sobre el dibujo infantil, se pueden extraer ciertas características generales (que se recogerán a continuación), que sirven como base para la comprensión de la evolución gráfica de los elementos que forman parte del estudio (configuración solar, figura humana, árboles y casas) y que se utilizarán posteriormente para el análisis de los dibujos recopilados.

Así mismo, se recogen en esta leyenda la gran mayoría de los ítems que se van a observar en cada elemento:

Redondeel 	Óvalo 	Palote semirecto 	Palote curvo 	C. m. u. a. c emergentes 
C. m. u. a. c envolventes 	Rasgos humanos 	Círculo 	Combinación de palotes 	¼ del sol 
Formas mixtas envolventes 	Formas mixtas adheridas 	Configuración celular 	Renacuajo 	Monigote 
Inclusión de figuras irregulares 	Extremidades 	Rasgos humanos 	Distinción del sexo 	Inclusión de figuras geométricas 
Monigote con tronco 	Monigote regular 	Monigote irregular 	Esquema humano simple 	Detalles 
Movimiento 	Monigotes varios 	Esquema humano complejo 	Situte/contorno 	C. m. u simples 
Tronco rectilíneo 	Tronco rectangular 	Follaje por trazos angulosos 	Follaje por rotaciones expansivas 	Follaje por relleno controlado 
Árbol común con frutos 	Tronco con inclusión circular 	Ramaje 	Nuevas texturas 	Nuevos troncos con raíz 
Inclusión de arbustos y animales 	Estructura única sin tejado 	Estructura mixta con tejado 	Estructura mixta con puerta 	Estructura mixta con chimenea 
Estructura mixta con transparencias 	E. m con transparencias y acciones 	Estructura torre 	Edificio moderno rectangular 	Estructura mixta con torre 
Estructura mixta con balcón 	Estructura mixta completa 	Estructura mixta con ventanales 	Estructura mixta con escaleras 	Estructura mixta con vallas 
Tridimensionalidad 	Otros edificios (castillos, etc) 			

*C. m. u. a. c: combinación mixta de unidades abiertas y cerradas.

5.1. Configuración solar

Partiendo del análisis realizado anteriormente en mi Trabajo final de Grado, el sol, es un elemento muy simple, que se representa a través de esquemas y combinaciones muy escuetas (configuración celular). Por ello, su aparición es muy temprana y permanece incluso hasta los 12 años. Su protagonismo desaparece progresivamente, pero el astro es prácticamente permanente en casi todas las edades, como una parte o complemento más del dibujo. Con el paso del tiempo va evolucionando, parte de trazos circulares y ovalados imperfectos, a los que poco a poco se le adhieren segmentos en la periferia del mismo. Más tarde, aparece la simetría y se considera más perfecto. Finalmente, puede llegar a presentarse en espacios tridimensionales, como una esfera envuelta en distintos tipos de formas, que representan los rayos del sol. Los niños, al ir al colegio y salir a la calle todos los días, observan a su alrededor y el sol suele salir diariamente, por tanto son conscientes de su presencia, de ahí que les resulte imprescindible su representación. Además, como es lo primero que dibujan, lo suelen colocar en la esquina izquierda superior del dibujo. Esto podría deberse a la relación que profesan entre el dibujo y la escritura, que va de izquierda a derecha.⁸

5.1.1. Etapa de garabateo: de 2 a 4 años.

Una de las simbologías primarias protagonistas que nace en esta primera etapa (de los 2 a los 4 años) es la configuración solar. Su origen se encuentra, según Machón, en los primeros registros estables del grafismo del niño. Primero surgen los garabatos pendulares: trazos impulsivos y violentos, de carácter esporádico y rítmico. A través de estos primeros garabatos, el niño comienza a coordinar sus extremidades, aunque los grafismos a veces rebosen el papel. De esta creciente coordinación surgen los garabatos circulares (cada vez más similares al círculo), producidos por movimientos de rotación, haciéndose cada vez más despacio y más cortos, producto de cierto dominio del impulso y la exigencia motriz. Se vuelven independientes los unos de los otros y preludian la autonomía de la imagen, el dominio de los intereses perceptivos. Ahora es cuando aparecen las primeras combinaciones mixtas, ya que estos segmentos circulares se unen a unidades abiertas (segmentos y rectas). Otro dato curioso es que entre los 3 los 4 años, de manera muy creativa, una gran cantidad de los niños caracteriza al astro con rasgos humanos, es decir, lo humaniza con simples y bondadosas caras, que derrochan un aurea rebosante de felicidad. Así, surgen las primeras figuras simbólicas, configurando una nueva iconografía a la que se le adjuntará un nombre. En este caso, el sol.

⁸ CANTÓ T, Laura. *Op. Cit.*

Configuración solar y color: dibujar y pintar constituyen actividades bien distintas, que responden y satisfacen necesidades infantiles específicas. El color está directamente relacionado con aspectos instintivos, emocionales y estéticos⁹ aunque según nuestras observaciones, en la gran mayoría de casos, el sol suele ser amarillo. Entre los dos y los 3 años no se aprecia de la misma forma, pues con delinear la figura basta para el niño, pero después, aunque la elección del color sea algo aleatorio sí que se le atribuye el color amarillo o tonos anaranjados al sol. Se produce aquí la primera relación color-objeto de todas. No obstante, pasará mucho tiempo hasta que suceda lo mismo con el resto de elementos y de colores.

⁹ LOWENFELD, Viktor. *Op. Cit.* pp: 128-129.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 60 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 1. Configuración solar de 2 a 4 años.

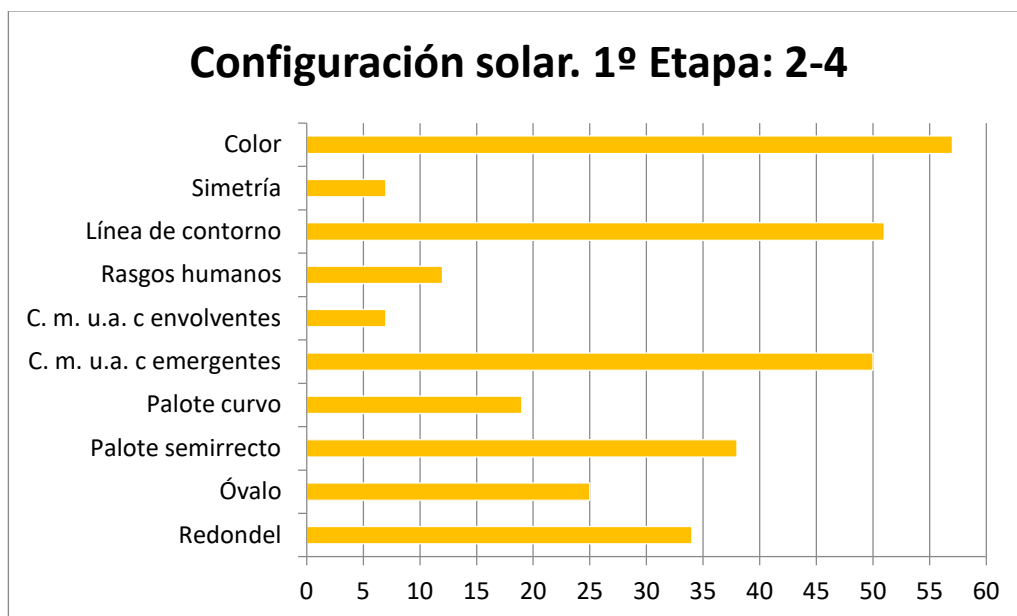
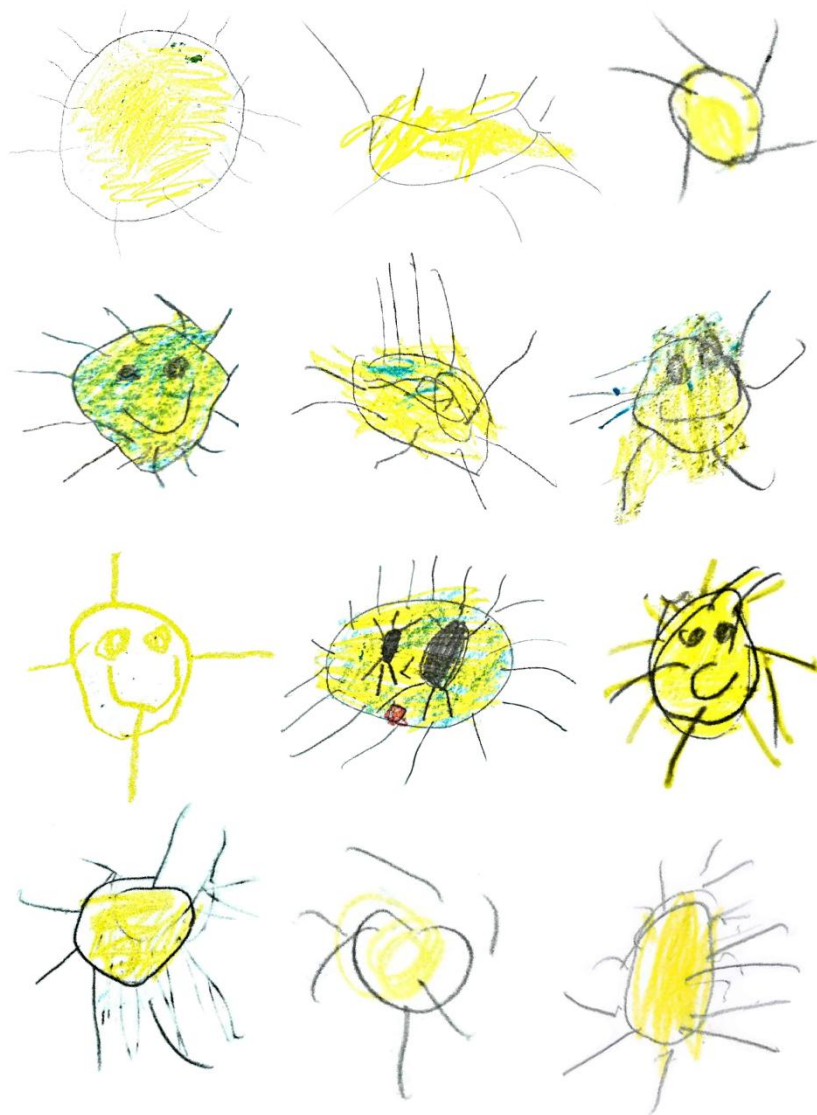


Tabla 2. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados.

Configuración solar. 1º Etapa: 2-4 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	57	60	95,00%
Simetría	7	60	11,67%
Línea de contorno	51	60	85,00%
Rasgos humanos	12	60	20,00%
C. m. u. a. c envolventes	7	60	11,67%
C. m. u. a. c emergentes	50	60	83,33%
Palote curvo	19	60	31,67%
Palote semirrecto	38	60	63,33%
Óvalo	25	60	41,67%
Redondel	34	60	56,67%



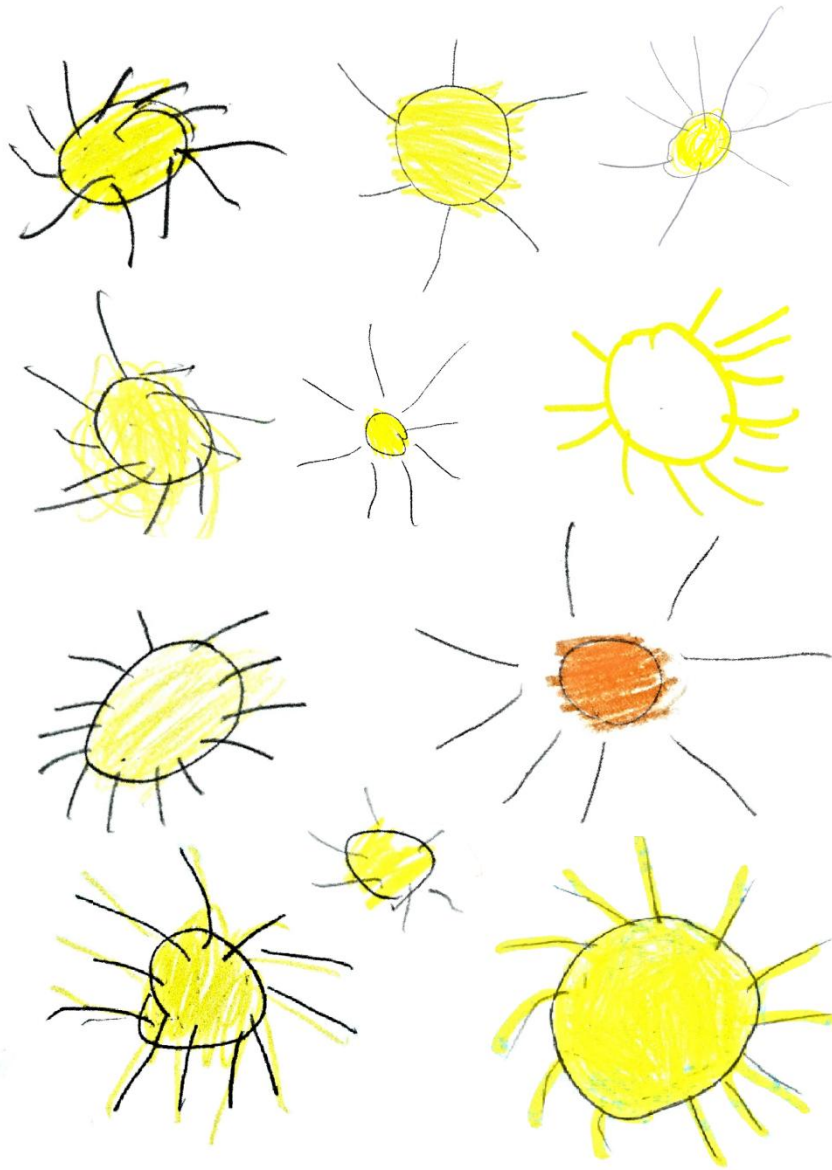


Figura 1: recopilación de 23 configuraciones solares (sobre una muestra de 60 ejemplares) correspondientes a la 1ª etapa, de 2 a 4 años.

5.1.2. Etapa preesquemática: de 4 a 7 años.

De acuerdo con ciertas observaciones realizadas en mi Trabajo Final de Grado, podemos comprobar que el niño a partir de los 4 años, comienza a visualizar el dibujo antes de realizarlo. Ordena en su cabeza dónde se dispondrá cada uno de los elementos. Desarrolla una mejora del control psicomotor y le resulta más fácil combinar, unir y cerrar figuras, como se observa en la mayoría de soles realizados por los mismos. Cabe destacar que este avance gráfico resulta de la nueva concepción que tiene el niño de las estructuras de los objetos/elementos que dibuja y su necesidad de representarlas. Algo que podría llamar bastante la atención es la curiosa forma que tiene cada uno de dibujar los rayos solares. Observamos una gran variedad de ejemplos: segmentos que emergen de la unidad circular de forma descuidada y poco repetitiva, segmentos totalmente inconexos al círculo solar, unos más simétricos que otros, repeticiones de rectas abundantes con mucho ritmo y otras con no tanto, etc.

Configuración solar y color: se mantienen las mismas características que en la etapa anterior, por tanto el sol sigue siendo amarillo. Esta relación que surge en la etapa anterior permanecerá prácticamente hasta los 12 años.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 38 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 2. Configuración solar de 4 a 7 años.

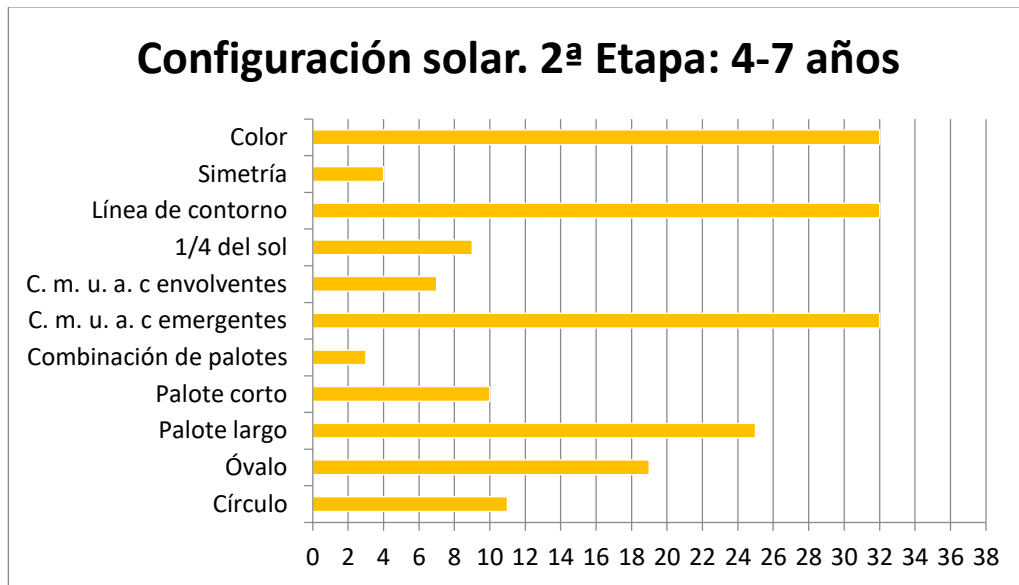
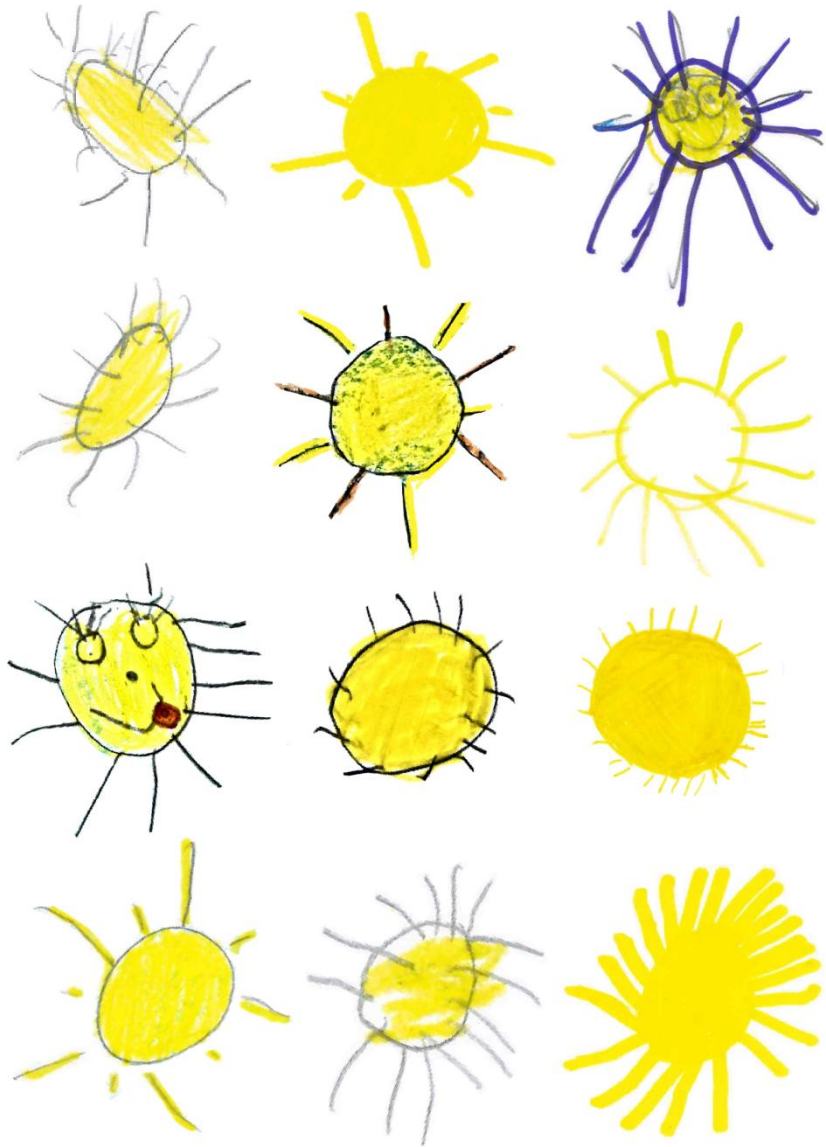


Tabla 2. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Configuración solar. 2ª Etapa: 4-7 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	32	38	84,21%
Simetría	4	38	10,53%
Línea de contorno	32	38	84,21%
1/4 del sol	9	38	23,68%
C. m. u. a. c envolventes	7	38	18,42%
C. m. u. a. c emergentes	32	38	84,21%
Combinación de palotes	3	38	7,89%
Palote corto	10	38	26,32%
Palote largo	25	38	65,79%
Óvalo	19	38	50,00%
Círculo	11	38	28,95%



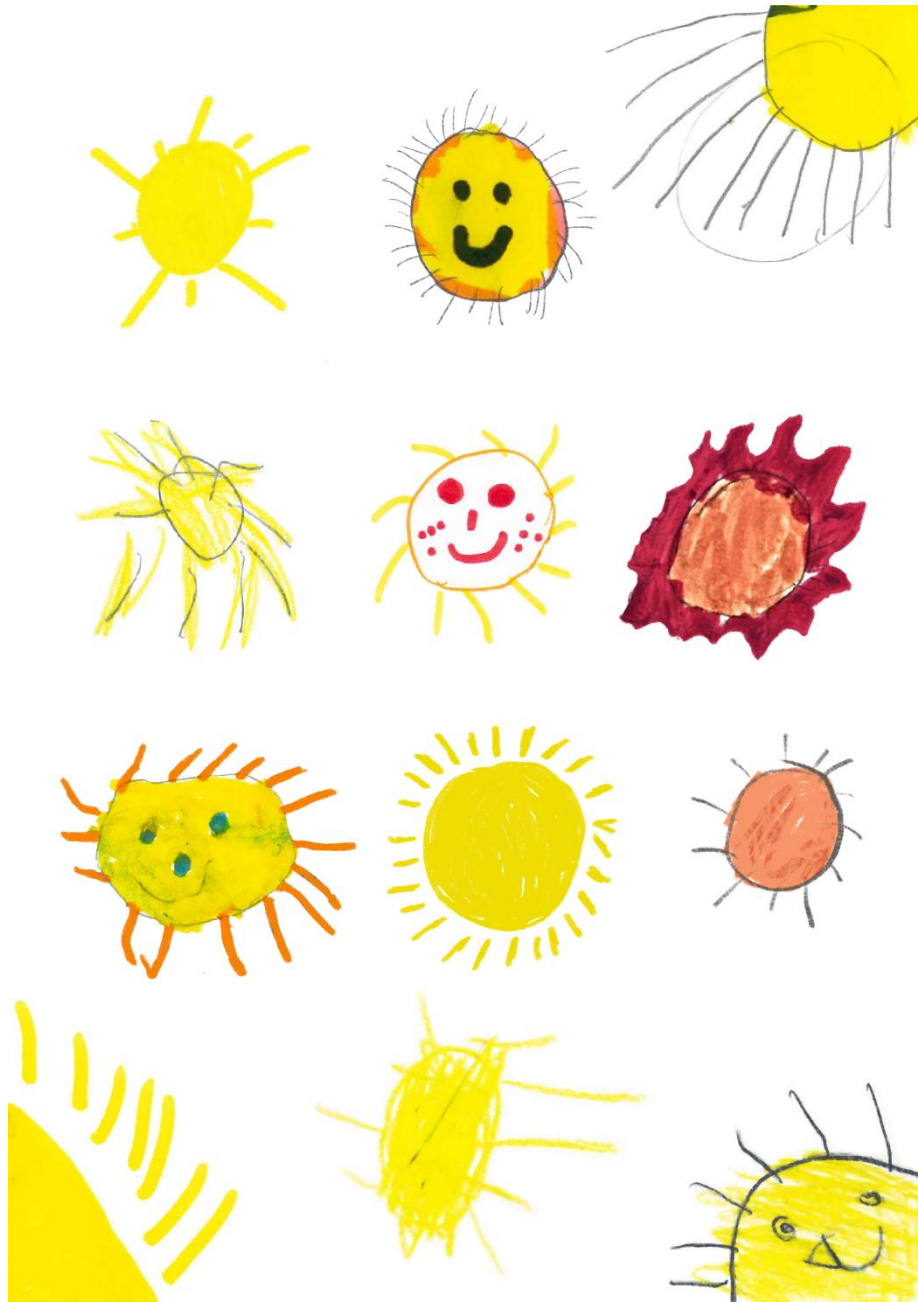


Figura 2: recopilación de 24 configuraciones solares (sobre una muestra de 38 ejemplares) correspondientes a la 2ª etapa, de 4 a 7 años.

5.1.3. Etapa esquemática: de 7 a 9 años.

Llegamos a los 7 años, y los preesquemas de la etapa anterior se consolidan, surgiendo así los esquemas estables que a partir de ahora no dejarán de repetir y mejorar. Ahora el sol puede tener distintos papeles para el niño, depende de su decisión. Surge la nueva forma de representación más usada por excelencia, el “ $\frac{1}{4}$ del sol”, que asoma desde la esquina superior de la hoja. Podemos presuponer que hace referencia a las distintas fases del día, cuando sale y cuando se esconde. En relación a esto último, nacen las primeras representaciones de la típica puesta de sol, que incluyen formas de ejecución muy creativas como rayos que llegan hasta el filo de la hoja y reflejos en el agua con tonos naranjas y rosados. El redondel que anteriormente era imperfecto ahora se hace en mayor tiempo, controlando mejor el pulso acercándose más al círculo. En cuanto a la representación de los rayos ahora la variedad aumenta. Observamos aureolas envolventes e intercalaciones de segmentos de diferente tamaño. La simetría también está presente y se refleja en las rectas, que simulan las agujas del reloj. La manera de ejecución de estas mismas también determina la dirección y el ritmo que ha llevado el niño a la hora de dibujarlas.

Configuración solar y color: como la relación entre el objeto y el color se estrecha y se establece a lo largo de esta etapa e igualmente el sol es permanentemente amarillo, observamos la mejora en la ejecución de los materiales empleados por el niño en bases de color más planas y regulares, menos espacios en blanco, mejor pulso y sin salirse de las líneas de contorno. Ejemplos basados en el uso de lápices de colores y rotuladores.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 70 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 3. Configuración solar de 7 a 9 años.

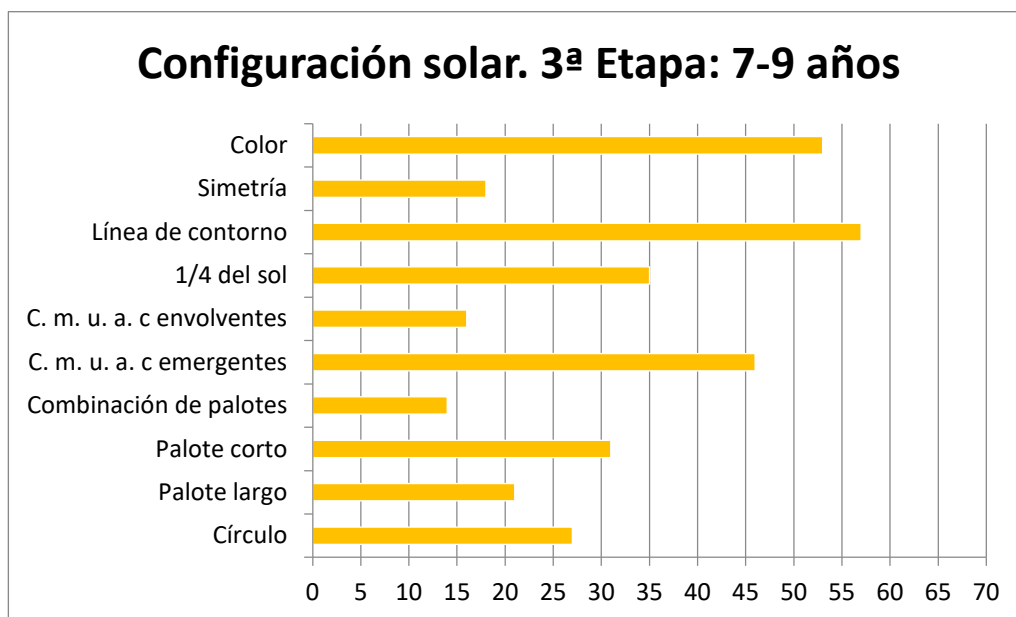
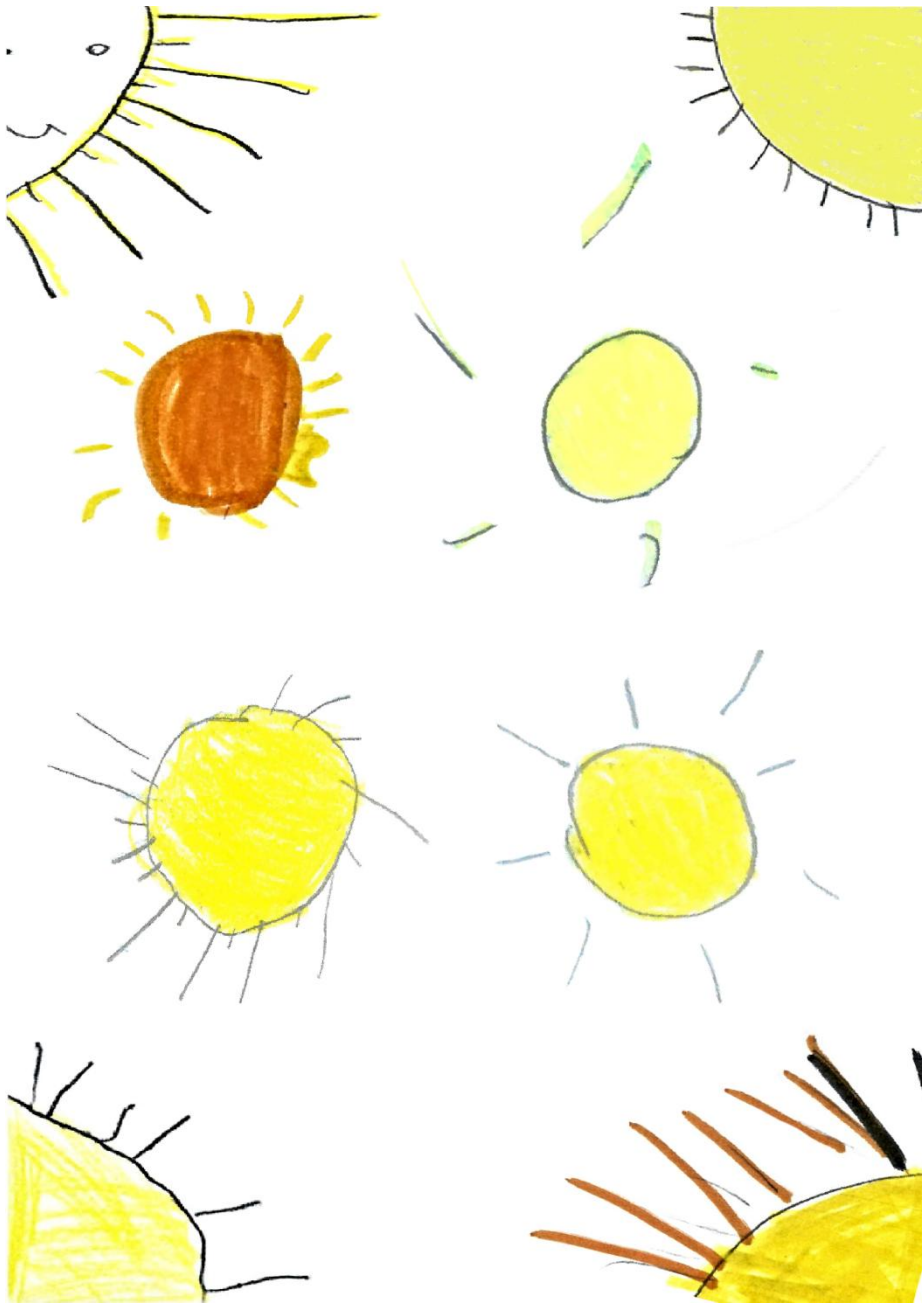


Tabla 3. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Configuración solar. 3ª Etapa: 7-9 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	53	70	75,71%
Simetría	18	70	25,71%
Línea de contorno	57	70	81,43%
1/4 del sol	35	70	50,00%
C. m. u. a. c envolventes	16	70	22,86%
C. m. u. a. c emergentes	46	70	65,71%
Combinación de palotes	14	70	20,00%
Palote corto	31	70	44,29%
Palote largo	21	70	30,00%
Círculo	27	70	38,57%



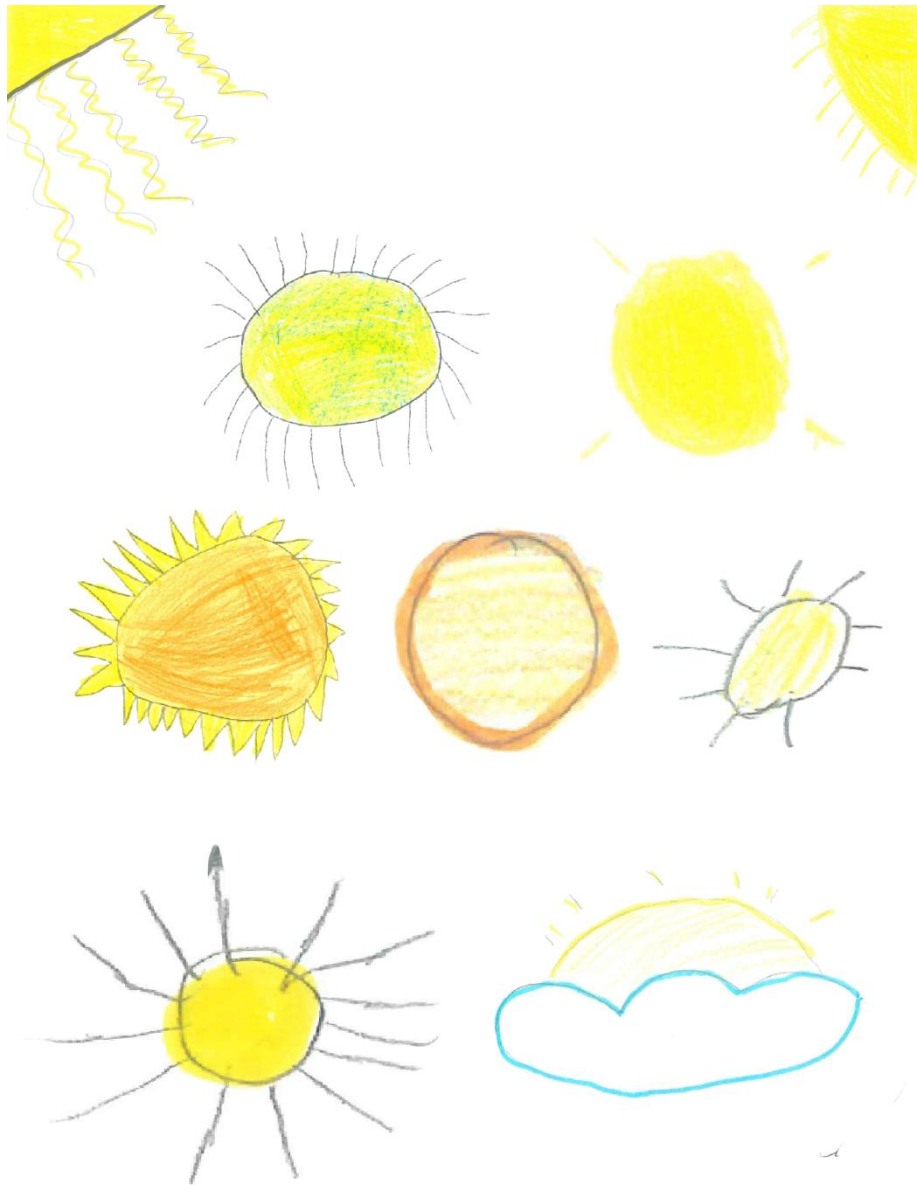


Figura 3: recopilación de 17 configuraciones solares (sobre una muestra de 70 ejemplares) correspondientes a la 3ª etapa, de 7 a 9 años.

5.1.4. Etapa preadolescente: de 9 a 12 años.

La configuración solar, a partir de los 9 años pierde notablemente su nivel de importancia, debido a su ausencia en unos cuantos dibujos utilizados en el estudio. El niño se centra en dibujar mejor otro tipo de elementos porque el sol aprendieron a dibujarlo hace años y ya no les interesa. Es cierto que su perfeccionamiento no cesa, pero aún así no le dedican mucho más tiempo del que le dedican a otras cosas. Las formas redondas son cada vez más perfectas y los rayos solares son mucho más variopintos que antes: los más comunes son la combinación de segmento largo y segmento corto, lo que aporta dinamismo y sensación de movimiento al sol. Pero sin duda, la representación más frecuente sigue siendo “el $\frac{1}{4}$ del sol”, que suele estar situado en la esquina superior de la hoja, mayormente la izquierda.

Preadolescencia y color: aunque en esta etapa se aprecian las primeras intenciones de representar la tridimensionalidad, el caso es que a pesar de que entiendan que el sol es una esfera, siguen representándolo como un círculo relleno y plano. Tampoco juegan con el uso de los tonos de colores para dar volumen. En definitiva, no hay mucha diferencia entre esta etapa y la etapa esquemática.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 48 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 4. Configuración solar de 9 a 12 años.

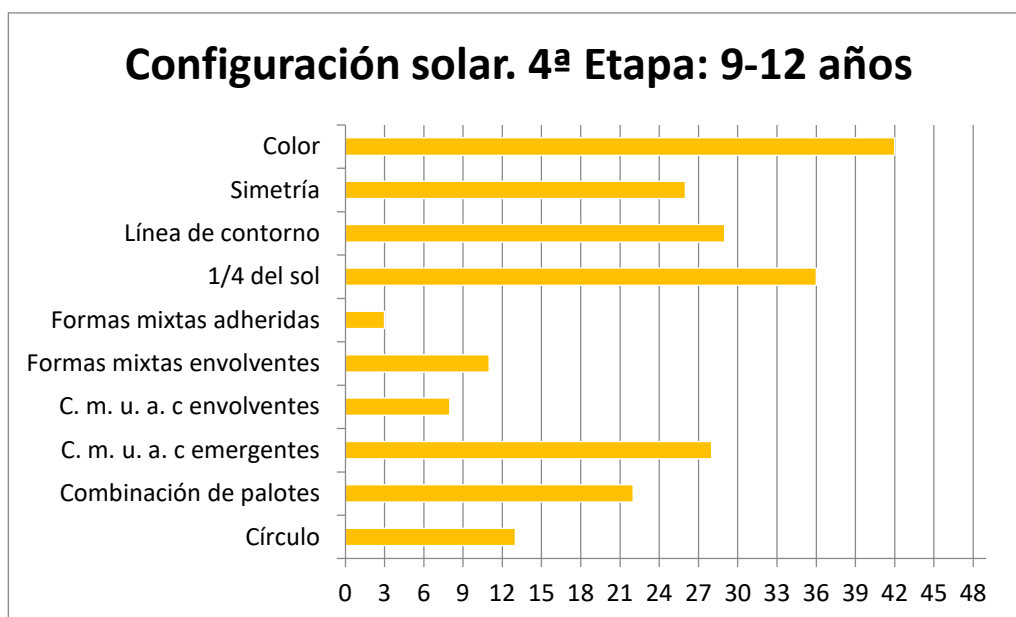


Tabla 4. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Configuración solar. 4ª Etapa: 9-12 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	42	49	85,71%
Simetría	26	49	53,06%
Línea de contorno	29	49	59,18%
1/4 del sol	36	49	73,47%
Formas mixtas adheridas	3	49	6,12%
Formas mixtas envolventes	11	49	22,45%
C. m. u. a. c envolventes	8	49	16,33%
C. m. u. a. c emergentes	28	49	57,14%
Combinación de palotes	22	49	44,90%
Círculo	13	49	26,53%



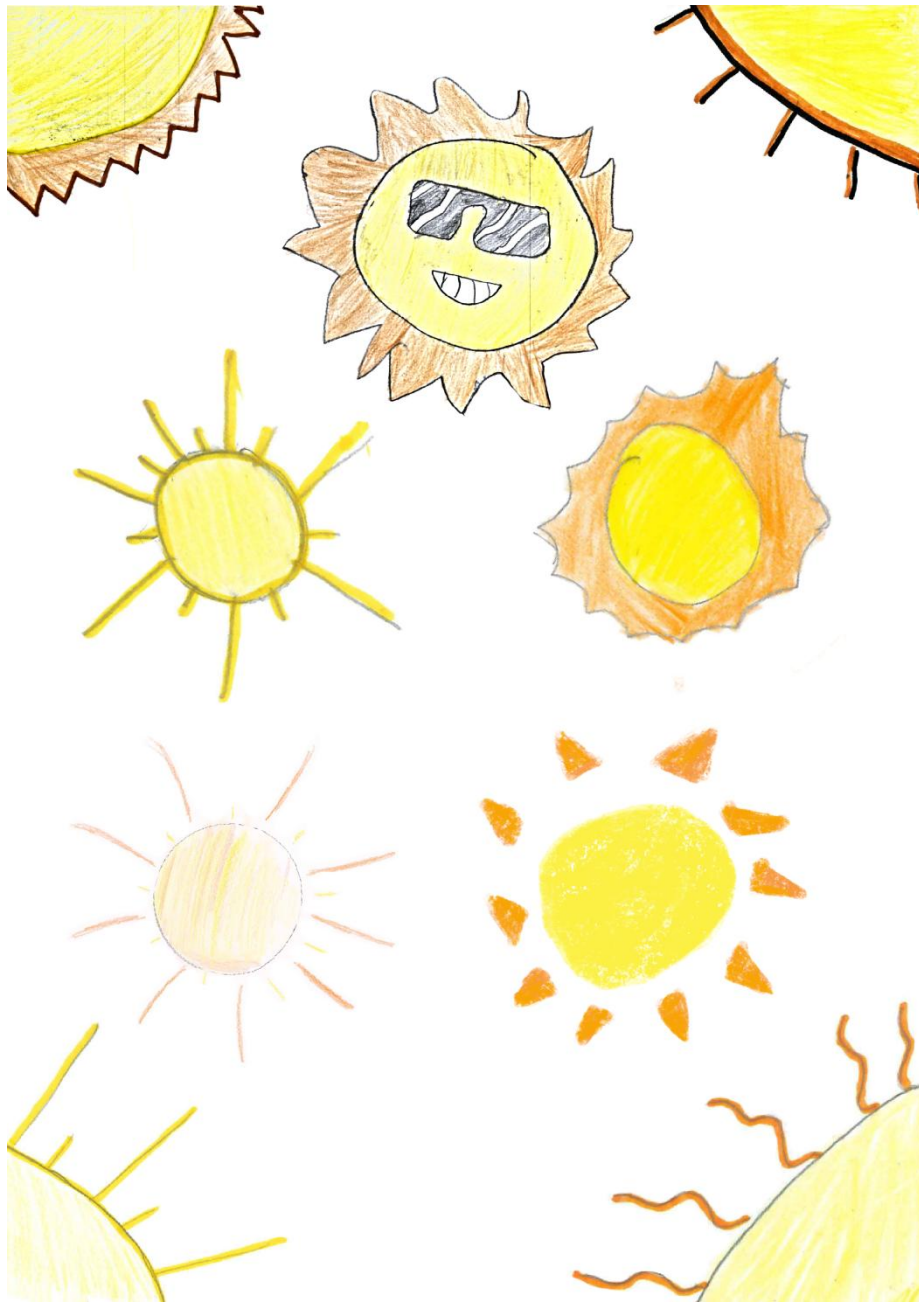


Figura 4: recopilación de 15 configuraciones solares (sobre una muestra de 49 ejemplares) correspondientes a la 4ª etapa, de 9 a 12 años.

5.2. Figura humana.

A pesar de la complejidad estructural del cuerpo humano, los procesos que conducen a su representación, se repiten en todos los niños del mundo, independientemente de su nivel geográfico, cultural y económico. Estos procesos poseen una base genética y psicológica. La figura humana es por excelencia, la iconografía más importante en todas las etapas según Lowenfeld y aparece una vez se hayan consolidado los procesos básicos necesarios para recrear la configuración solar. Según lo observado, podemos asegurar que la cantidad de “renacuajos”, “monigotes” y “personajes” es abundante en todas las etapas, a diferencia de otros elementos como las “flores” o los “castillos”. La figura humana es básicamente la representación de la vida y el niño es consciente de su existencia desde el momento en el que nace, por ello, es de suma importancia para él dibujar lo que está vivo y a lo que le tiene apego, demostrando así que es un zoon politikon, como ya dijo en su día el filósofo Aristóteles.

5.2.1. Etapa de garabateo: de 2 a 4 años.

La aparición de la figura humana crea un antes y un después en el proceso gráfico-creativo infantil. Entre los 2 y los 4 años, surge el garabato humanoide, el cual, no es una figuración completamente realista, pero se asemeja a una persona de verdad según el criterio del niño, así que lo relaciona y le da nombre. El primero en ser dibujado suele ser él mismo, y a continuación aparecen sus familiares y compañeros de clase. El “monigote” o el “bicho” son las combinaciones mixtas de unidades abiertas y cerradas que actúan como puente. Son el paso intermedio que hay entre el garabato puro y la figura humana. Suelen ser formas cerradas circundadas y de ellas emergen segmentos más o menos rectos, que se dirigen hacia distintas direcciones, las cuales simulan las extremidades (brazos y piernas). Estos esquemas son muy básicos y simples. Omiten partes del cuerpo como el cuello, los hombros, las muñecas y los tobillos. Con el tiempo, estas representaciones se vuelven más simétricas y opuestas entre sí. A partir de los 4 años, el cuerpo se vuelve un poco más geométrico (triángulos, rectángulos y óvalos). A la misma vez, se manifiestan los primeros estados de ánimo, sobre todo la felicidad. En cuanto a dinámica visual y compositiva, la gran mayoría de niños prefiere dibujar a sus respectivos padres en los extremos, por consiguiente, sus hermanos y ellos mismos se encuentran en el medio. Esta forma de distribuir a los componentes de la familia muestra por una parte, que los padres simbolizan la figura protectora y por otra, el equilibrio compositivo. En otros casos el orden puede ir de menor a mayor o viceversa, lo que determina la función que identifica a cada uno de ellos. La figura paterna/materna, destaca en muchas ocasiones, como un símbolo de poder, por su tamaño, su posición o la acción que realiza.

Figura humana y color: aunque el color está directamente relacionado con los aspectos instintivos, emocionales y estéticos del niño,¹⁰ según lo observado, se produce en pocos casos una relación entre el personaje dibujado y el color que lo representa. En esta etapa encontramos “renacuajos”, “monigotes” y personajes de cualquier color, no importa la conexión que haya con la realidad.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 52 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 5. Figura humana de 2 a 4 años.

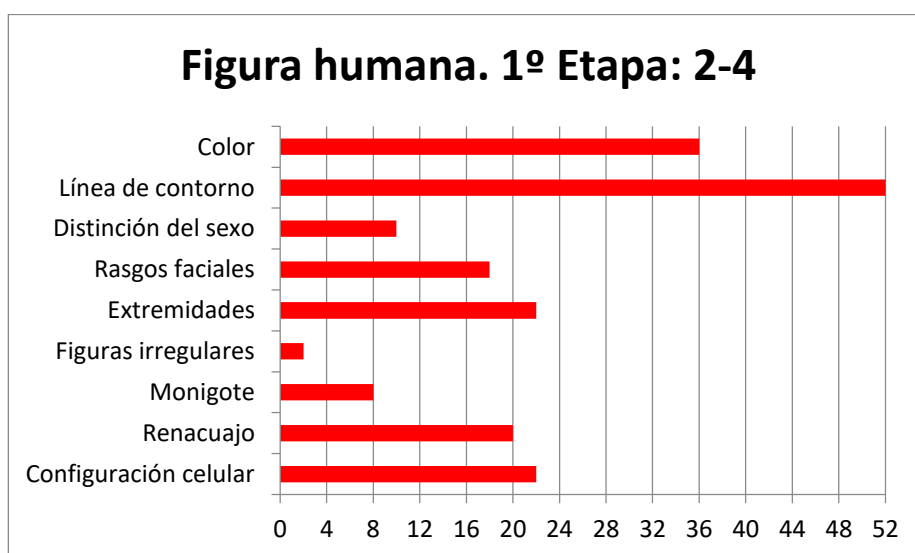


Tabla 5. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Figura humana. 1º Etapa: 2-4 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	36	52	69,23%
Línea de contorno	52	52	100,00%
Distinción del sexo	10	52	19,23%
Rasgos faciales	18	52	34,62%
Extremidades	22	52	42,31%
Figuras irregulares	2	52	3,85%
Monigote	8	52	15,38%
Renacuajo	20	52	38,46%
Configuración celular	22	52	42,31%

¹⁰ LOWENFELD, Viktor. *Op. Cit.* pp: 128-129.

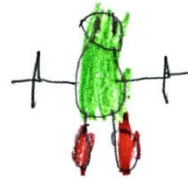
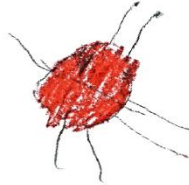




Figura 5: recopilación de 28 figuras humanas (sobre una muestra de 52 ejemplares) correspondientes a la 1ª etapa, de 2 a 4 años.

5.2.2. Etapa preesquemática: de 4 a 7 años.

Los niños de entre 4 y 7 años, experimentan un gran avance. El niño se dedica al Yo interior. La perspectiva egocéntrica del mundo es, una visión de sí mismo. Partiendo de los garabatos (renacuajos), surge una nueva configuración representativa definida del ser humano. Desde los 4 años más o menos, la manera más común de representación es el círculo nebuloso que entendemos por cabeza y 2 o 4 segmentos que representan las extremidades. También encontramos troncos geométricos de los que florecen cabeza y extremidades, como ya hemos mencionado anteriormente. Estas combinaciones mixtas las podríamos entender como "cabezones", pues es reflejo de lo que sabe el niño de sí mismo en ese momento. Al ser conscientes de que escuchan a través de los oídos, ven gracias a los ojos, huelen a través de la nariz y comen gracias a la boca ubican perfectamente estas partes del cuerpo en la cabeza. Los brazos y las piernas hacen de esta cabeza o figura un ser móvil. El esquema gráfico representa la inmadura abstracción de esto, que da comienzo a un proceso mental mucho más elaborado. A partir de los 6 años, el dibujo del hombre es mucho más elaborado. El niño busca ampliar sus esquemas gráficos, símbolos y conceptos nuevos, por tanto el hombre que dibuja a esta edad será distinto al que dibuje mañana. Comienzan a surgir elementos calificativos, según el personaje que esté dibujando. En torno a los 7 años, después de probar diferentes formas de representación, se establece un esquema menos cambiante y mucho más estable.

Figura humana y color: el niño sigue usando el color a su gusto, tonos vivos y registros fluidos. El efecto del relleno de las formas se interioriza y se produce una mejora en la relación entre los colores y las partes del cuerpo/prendas de vestir.¹¹

¹¹ LOWENFELD, Viktor. *Op. Cit.* pp: 152-153.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 62 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 6. Figura humana de 4 a 7 años.

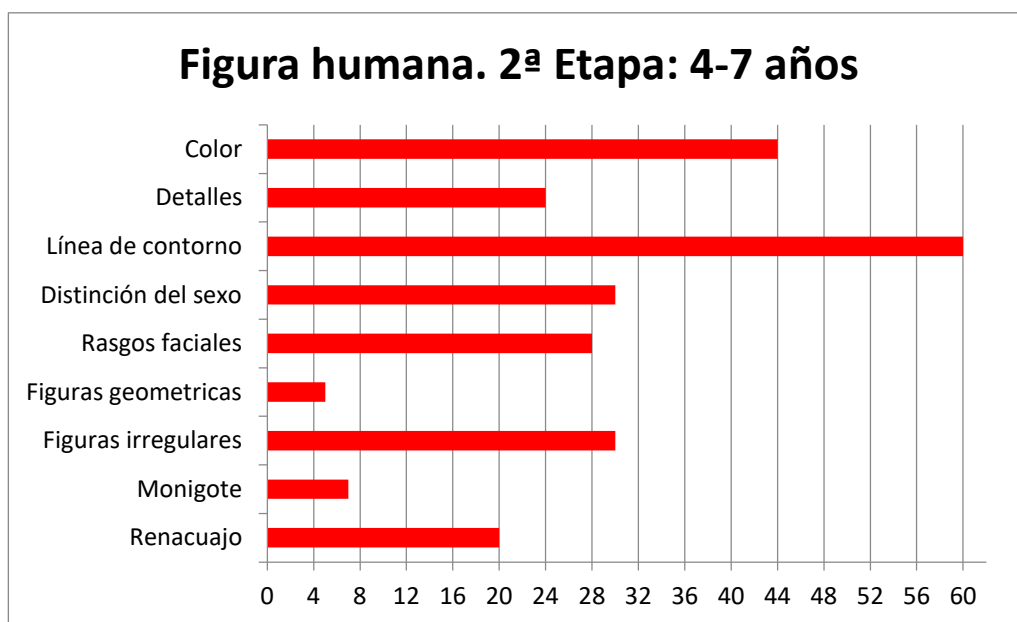


Tabla 6. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Figura humana. 2ª Etapa: 4-7 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	44	62	70,97%
Detalles	24	62	38,71%
Línea de contorno	60	62	96,77%
Distinción del sexo	30	62	48,39%
Rasgos faciales	28	62	45,16%
Figuras geométricas	5	62	8,06%
Figuras irregulares	30	62	48,39%
Monigote	7	62	11,29%
Renacuajo	20	62	32,26%



Figura 6: recopilación de 16 figuras humanas sobre una muestra de 62 ejemplares) correspondientes a la 2ª etapa, de 4 a 7 años.

5.2.3. Etapa esquemática: de 7 a 9 años.

Partiendo de los esquemas de unidades mixtas de las etapas anteriores (triángulos, rectángulos y óvalos), los niños que constituyen la etapa esquemática, se van acercando gradualmente a la conquista del concepto formal de la figura humana. La técnica consiste en representar al hombre mediante un mismo esquema, que poco a poco se va perfeccionando a través de nuevas experiencias. Las vivencias de cada niño harán que sus esquemas sean completamente diferentes los unos de los otros. Aunque a partir de los 7 años, el niño dibuja formas fácilmente reconocibles, introduce nuevas partes que las enriquecen. Aparecen los rasgos de la cara, el pelo y el cuello, en ciertas ocasiones. Las manos y los pies también comienzan a distinguirse, a través de nuevos símbolos. La vestimenta adquiere un papel importante, pues incorpora un mayor número de detalles y rasgos característicos de cada personaje. También podemos observar ciertos casos en los que el niño dibuja el perfil, esquema que puede resultar más sencillo para algunos y más difícil para otros. Esta etapa se resume en un proceso mental avanzado, la toma de conciencia de los propios sentimientos y el desarrollo de la sensibilidad perceptiva. Conceptos muy individuales que se reflejan tanto en el desarrollo del niño como en su representación del hombre.

Figura humana y color: en esta etapa la relación del color y el objeto se establece definitivamente. Esto es una muestra del desarrollo de sus procesos mentales. El color también es una herramienta indispensable para crear los detalles: tipos de pelo, de piel, estampados de telas, etc. Igualmente, el niño no es consciente de la belleza del arte y eso es lo que hace que sus dibujos sean verdaderas obras bellas.¹²

¹² LOWENFELD, Viktor. *Op. Cit.* pp: 190-191.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 64 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 7. Figura humana de 7 a 9 años.

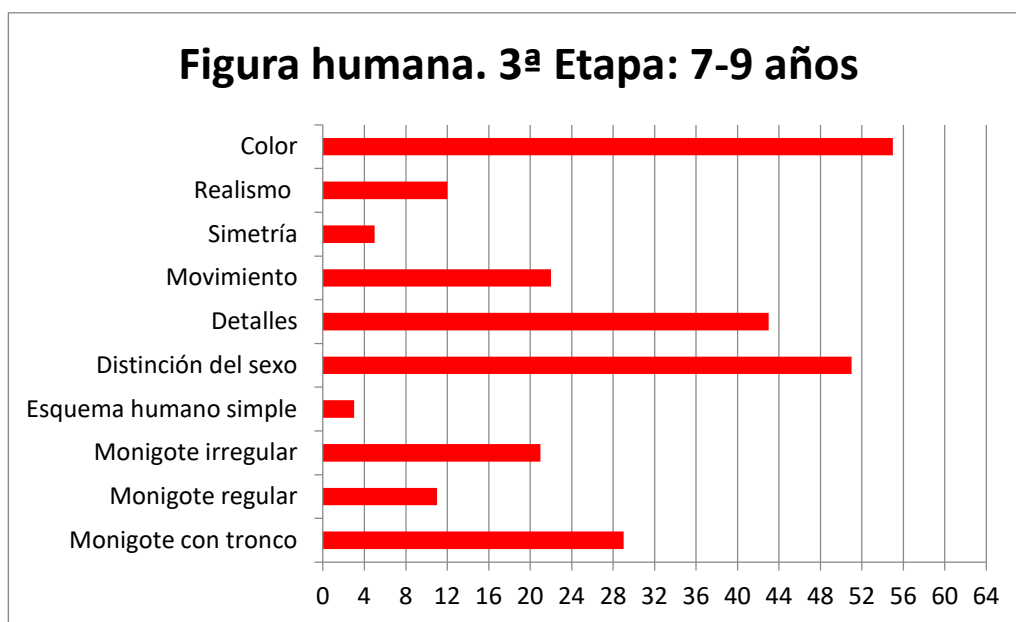
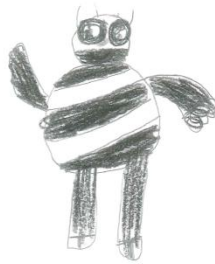
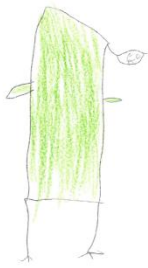


Tabla 7. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Figura humana. 3ª Etapa: 7-9 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	55	64	85,94%
Realismo	12	64	18,75%
Simetría	5	64	7,81%
Movimiento	22	64	34,38%
Detalles	43	64	67,19%
Distinción del sexo	51	64	79,69%
Esquema humano simple	3	64	4,69%
Monigote irregular	21	64	32,81%
Monigote regular	11	64	17,19%
Monigote con tronco	29	64	45,31%



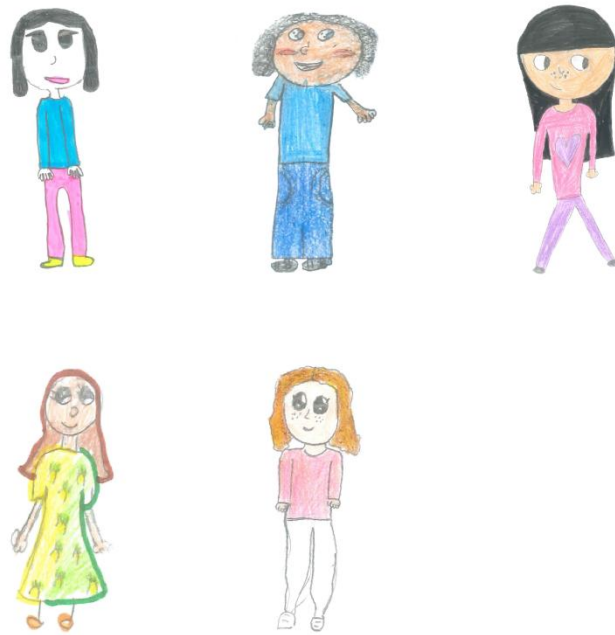


Figura 7: recopilación de 17 figuras humanas (sobre una muestra de 64 ejemplares) correspondientes a la 3ª etapa, de 7 a 9 años.

5.2.4. Etapa preadolescente: de 9 a 12 años.

Después del emocionante período de descubrimientos gráficos, el esquema básico y general que el niño utilizaba anteriormente ya no le interesa, sobre todo, para representar la figura del hombre. Ahora muestra especial atención en la acumulación de detalles significativos para él, las particularidades propias de cada sexo (faldas, pantalones...). Las líneas geométricas ya no son suficientes, sino que encontramos por ejemplo más líneas de contorno o trazados ligados a la anatomía (pechos, músculos, extremidades...). El niño no recurre tanto a la exageración u omisión de ciertas partes. Se estrecha el vínculo con la naturaleza y pretende crear figuras más realistas. Cabe destacar que, aún así, los dibujos de esta etapa no alcanzan el culmen del realismo, ya que todavía no representan las arrugas de las telas, efectos de movimiento, el sombreado de los objetos o la perspectiva adecuada. Igualmente, la representación de la figura humana tiene mucha fuerza y un gran valor sentimental para el niño.

Preadolescencia y color: en los dibujos de esta etapa, aunque aún no se reflejan los efectos de luz y sombra, el niño establece una fina relación visual entre el color y el objeto, entre las diferencias y las semejanzas. Goza así con los colores y las posibilidades gráficas que le aportan, acercándose un poco más al dibujo realista.¹³

¹³ LOWENFELD, Viktor. *Op. Cit.* pp: 218-219.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 70 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 8. Figura humana de 9 a 12 años.

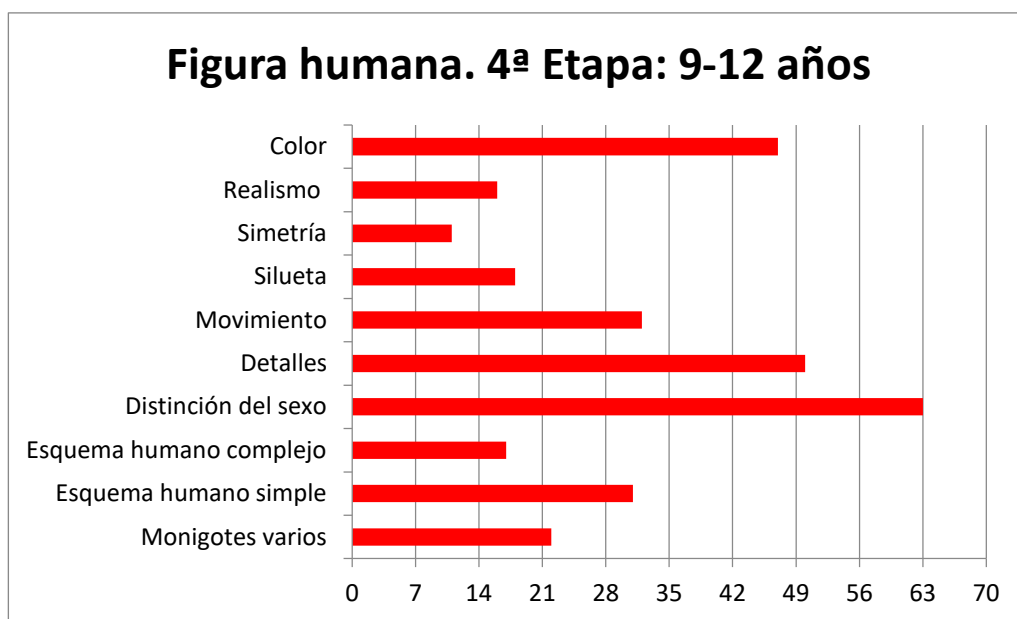


Tabla 8. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Figura humana. 4ª Etapa: 9-12 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	47	70	67,14%
Realismo	16	70	22,86%
Simetría	11	70	15,71%
Silueta	18	70	25,71%
Movimiento	32	70	45,71%
Detalles	50	70	71,43%
Distinción del sexo	63	70	90,00%
Esquema humano complejo	17	70	24,29%
Esquema humano simple	31	70	44,29%
Monigotes varios	22	70	31,43%





Figura 8: recopilación de 24 configuraciones solares (sobre una muestra de 70 ejemplares) correspondientes a la 4ª etapa, de 9 a 12 años.

5.3. Naturaleza: árboles

La importancia del espacio que rodea al niño se manifiesta poco a poco, cuando se calma el egocentrismo. El paisaje es el escenario más representado y de ahí es de donde sustraemos principalmente parte de los objetos del estudio: árboles. Pero por norma general, este conjunto iconográfico al que llamamos paisaje, evoluciona desde el garabato y la abstracción (“bucles”, “barridos” y “espirales”) hasta la representación existente más cercana al realismo (perspectiva, profundidad y volumen). Una vez que el niño deja de lado esta abstracción, el proceso de aprendizaje, comprensión y construcción de los elementos vegetales pasa por distintas fases. Surgen a partir de garabatos con los que comparten cierta similitud, pasan por esquemas mixtos simples flotantes en la atmósfera del dibujo y terminan asentados en una línea de tierra, de mayor o menor tamaño según su profundidad.

5.3.1. Etapa de garabateo: de 2 a 4 años.

La etapa de garabateo es importante en la medida que el niño comienza a experimentar con el material, el formato y su propio cuerpo. Es cierto que los garabatos se caracterizan más por la abstracción que por su semejanza a la realidad, por ende, las formas como los árboles o las flores, son combinaciones tan complejas a esta edad, que según el material del que disponemos, escasean. Entre los 3 y los 4 años comienzan a aparecer las primeras representaciones: formas geométricas muy orgánicas que simulan el tronco y segmentos hipocicloides como hojas y ramas, aunque no es lo más común. Incluso podemos observar estas construcciones a raíz de segmentos y rectas perpendiculares e irregulares que funcionan como línea de contorno y relleno a la vez. Los tamaños son igualmente muy diversos, podemos encontrar árboles del tamaño de un pulgar y otros que llegan desde un extremo de la hoja hasta el otro. Al fin y al cabo uno de los factores más determinantes en esta edad es la creatividad y las distintas visiones del árbol aportan una gran diversidad de configuraciones esquemáticas, aunque sean muy simples.

Garabateo y color: la variedad de formas implica la creación de una vegetación imaginaria, amplia y colorida. Aunque estas queden muy lejos de parecerse en lo más mínimo a la realidad. Cualquier tono de color es válido para su empleo.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 12 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 9. Naturaleza: árboles de 2 a 4 años.

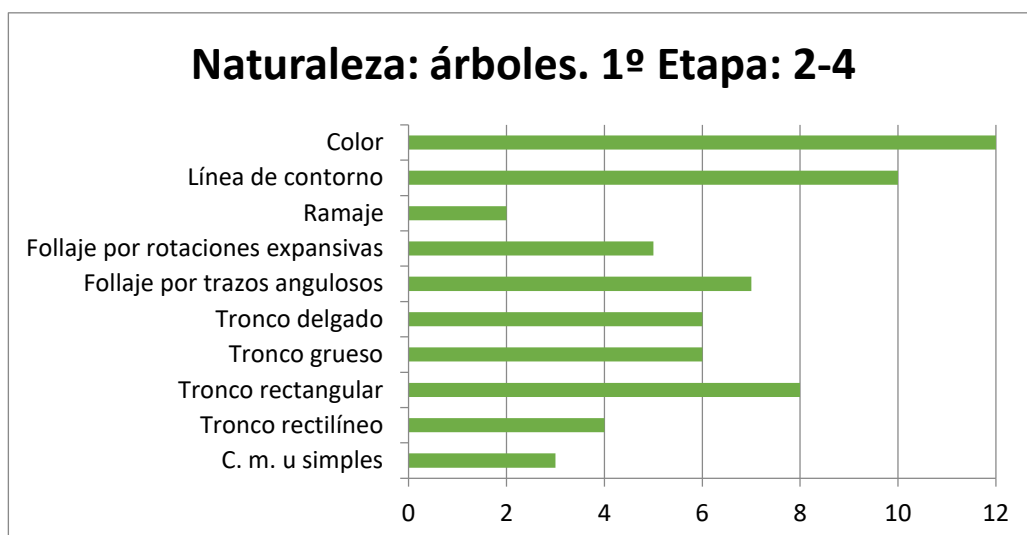


Tabla 9. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados.

Naturaleza: árboles. 1º Etapa: 2-4 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	12	12	100,00%
Línea de contorno	10	12	83,33%
Ramaje	2	12	16,67%
Follaje por rotaciones expansivas	5	12	41,67%
Follaje por trazos angulosos	7	12	58,33%
Tronco delgado	6	12	50,00%
Tronco grueso	6	12	50,00%
Tronco rectangular	8	12	66,67%
Tronco rectilíneo	4	12	33,33%
C. m. u simples	3	12	25,00%



Figura 9: recopilación de 12 árboles (sobre una muestra de 12 ejemplares) correspondientes a la 1ª etapa, de 2 a 4 años.

5.3.2. Etapa preesquemática: de 4 a 7 años.

Como ya hemos mencionado anteriormente, en la etapa preesquemática se añaden al repertorio nuevas formas de representación, como triángulos, cuadrados, rectángulos, etc. Recrear un árbol no es fácil, pues se requiere una mayor gama de recursos que en la etapa anterior. Aunque el garabateo sigue apareciendo incluso hasta los 5 años, hemos observado que la gran mayoría de árboles siguen un patrón muy similar: el tronco se representa a partir de dos rectas paralelas (que en algunos casos, el espacio que resulta entre ambas se rellena de color y en otros no) o de formas rectangulares, mejor o peor cerradas. La construcción de las hojas se compone mayoritariamente por trazos helicoidales y cicloides, que a veces concluyen en hipocicloides. Pero a los 6 años, ya se nota un cambio, una mejora de esta primera representación preesquemática. Las unidades mixtas se perfeccionan y se asemejan más a los esquemas adultos que usamos para representar estos elementos de la naturaleza, los árboles. Además, como podemos observar, surgen nuevas especies que existen de verdad. Los niños diferencian un pino de una palmera y una palmera de un esquema de árbol común. Esto enriquece su nivel gráfico, pues se plantean diversas formas de crear o diseñar un mismo tipo de elemento.

Preesquema y color: con los árboles ocurre algo parecido que con la configuración solar, pues la relación entre el color verde y el follaje y el color marrón y el tronco se establece muy temprano, al igual que sucede con el sol y el amarillo. Dicho esto, cabe destacar que, aunque la variedad de estructuras es abundante, los colores suelen ser fijos.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 28 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 10. Naturaleza: árboles de 4 a 7 años.

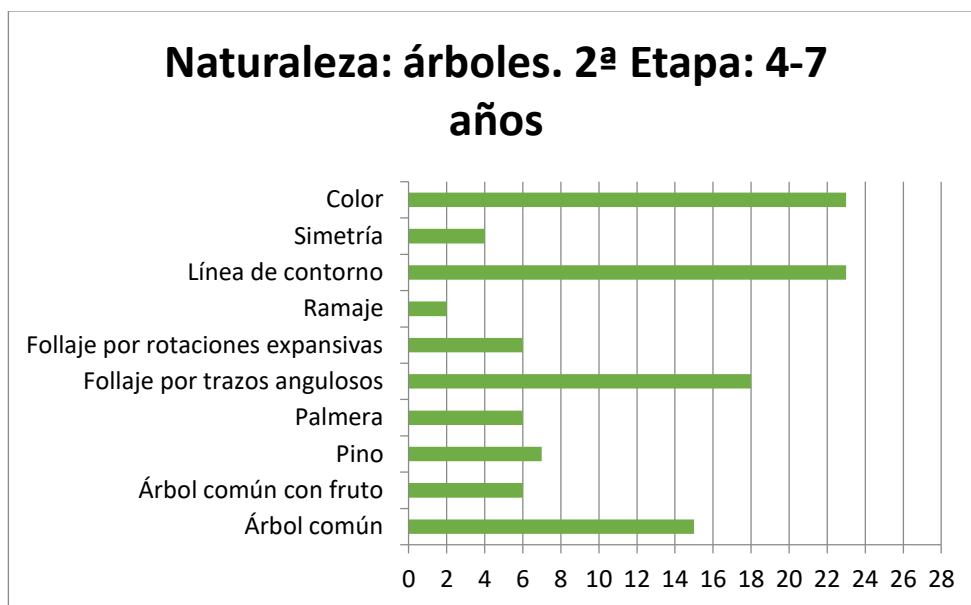


Tabla 10. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados.

Naturaleza: árboles. 2ª Etapa: 4-7 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	23	28	82,14%
Simetría	4	28	14,29%
Línea de contorno	23	28	82,14%
Ramaje	2	28	7,14%
Follaje por rotaciones expansivas	6	28	21,43%
Follaje por trazos angulosos	18	28	64,29%
Palmera	6	28	21,43%
Pino	7	28	25,00%
Árbol común con fruto	6	28	21,43%
Árbol común	15	28	53,57%





Figura 10: recopilación de 24 árboles (sobre una muestra de 28 ejemplares) correspondientes a la 2ª etapa, de 4 a 7 años.

5.3.3. Etapa esquemática: de 7 a 9 años.

Como ya hemos mencionado anteriormente, en la etapa preesquemática se añaden al repertorio nuevas especies vegetales. A partir de los 8 años, el detalle se vuelve más importante y estas formas se vuelven mucho más ricas. Encontramos ejemplos muy diversos: segmentos y formas geométricas que nacen del tronco en forma de ramas, lo que representaría el follaje que nace de estas. También es muy común la inserción de círculos y redondeles dentro del tronco (influencia de los prototipos básicos creados por el adulto) y por último la introducción de frutos y ramajes fusionados con el follaje de la parte superior de la composición. Esto nos conduce a pensar por una parte que la capacidad de unir conceptos y formas ahora es mayor y por otra, que se produce un intento de mejorar la calidad del dibujo. El niño cree que de esta forma su dibujo embellece.

Esquema y color: la composición de los colores es aunque es mucho más estable, en cuanto a los árboles, la elección del verde para las hojas y el marrón para el tronco permanece. La aplicación de nuevos materiales como los rotuladores posee gran importancia y contornear la forma con colores negros se vuelve una forma muy común entre los niños de estas edades.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 20 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 11. Naturaleza: árboles de 7 a 9 años.

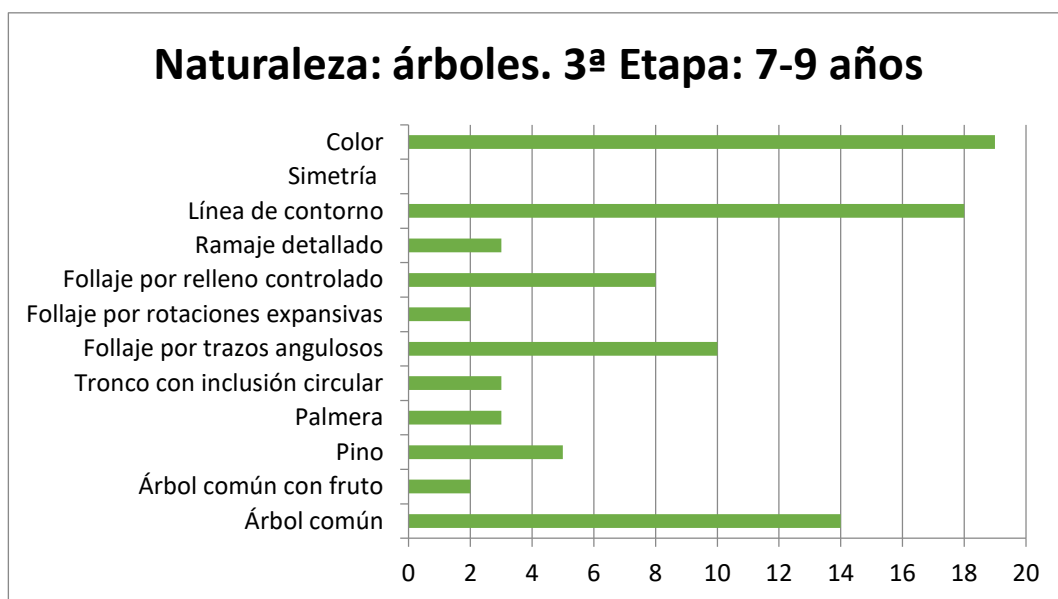


Tabla 11. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados.

Naturaleza: árboles. 3ª Etapa: 7-9 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	19	20	40,00%
Simetría	0	20	0,00%
Línea de contorno	18	20	90,00%
Ramaje detallado	3	20	15,00%
Follaje por relleno controlado	8	20	40,00%
Follaje por rotaciones expansivas	2	20	10,00%
Follaje por trazos angulosos	10	20	50,00%
Tronco con inclusión circular	3	20	15,00%
Palmera	3	20	15,00%
Pino	5	20	25,00%
Árbol común con fruto	2	20	10,00%
Árbol común	14	20	70,00%

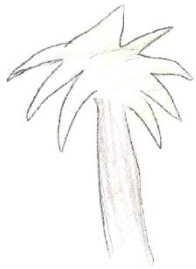




Figura 11: recopilación de 20 árboles (sobre una muestra de 20 ejemplares) correspondientes a la 3ª etapa, de 7 a 9 años.

5.3.4. Etapa preadolescente: de 9 a 12 años.

Los árboles o las flores no suelen tener un papel importante en los dibujos de entre estas edades, es más decorativo que funcional. En esta etapa, desde los 9 años hasta los 12, la evolución es mínima. Obviamente que la calidad del grafismo y los diseños de combinaciones mixtas geométricas y curvilíneas son bastante creativas, pero cuando el niño cumple 12 años, es más, parece que le interesa menos todavía mejorar su técnica. Los árboles igualmente siguen siendo muy esquemáticos, troncos lisos y follaje plano. Sólo un pequeño porcentaje introduce texturas nuevas como por ejemplo pequeñas acumulaciones de hojas, que dan la sensación de abundancia. Por el contrario, encontramos pocos ejemplos que sí muestran los rasgos que determinan la etapa en la que nos encontramos: los árboles se adornan más, se añaden flores incluso de varios colores, pájaros posados en las ramas y arbustos a ras del suelo. Como bien dice Machón (p: 411), en esta etapa surge el Realismo subjetivo y se abren las puertas a la tercera dimensión, pero según el material de nuestro análisis muy pocos niños llegan a rozar estos dos términos de los que habla el autor. Según nuestras observaciones, la vagancia y el desinterés en esta etapa son dos grandes detonantes que hacen que la evolución de los procesos gráficos se estanque.

Preadolescencia y color: observados que la ejecución del color es prácticamente la misma que en las etapas anteriores. A esta edad, la tridimensionalidad puede representarse de una forma mucho más realista, pero lo cierto es que el grafismo no lo demuestra y la ejecución del color tampoco. Existen algunos casos en los que el niño ha asimilado la técnica del sombreado, por lo tanto, la sensación de profundidad aumenta. No necesariamente se puede representar el espacio con el sombreado, los gradientes forman parte de la pintura y colocar los colores oscuros atrás y los claros delante y viceversa es un efecto que poco a poco podría conseguirse, pero de forma innata no le sucede a ninguno de los niños que han participado en este estudio.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 21 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 12. Naturaleza: árboles de 9 a 12 años.

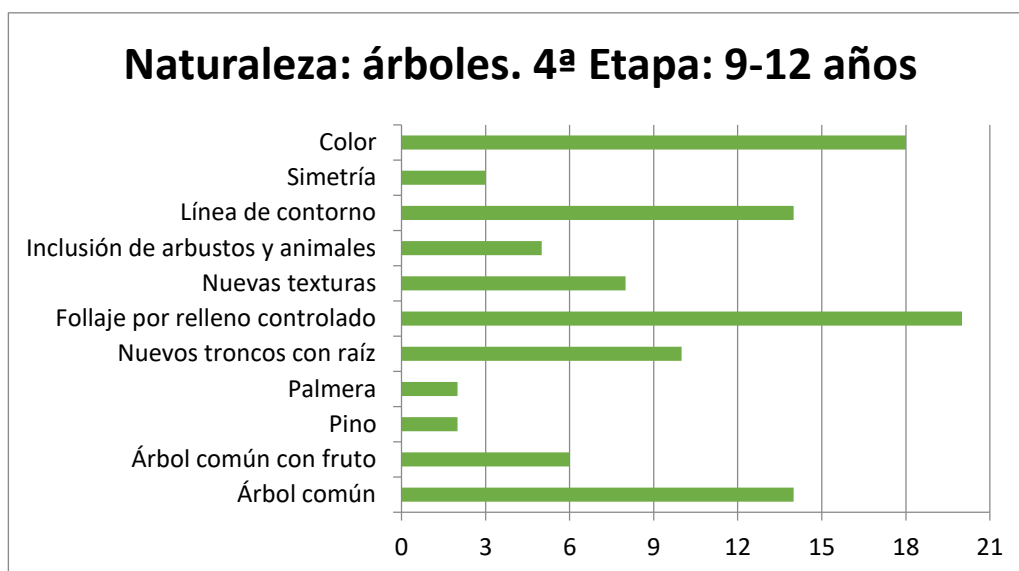


Tabla 12. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados.

Naturaleza: árboles. 4ª Etapa: 9-12 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	18	21	66,67%
Simetría	3	21	85,71%
Línea de contorno	14	21	66,67%
Inclusión de arbustos y animales	5	21	23,81%
Nuevas texturas	8	21	38,10%
Follaje por relleno controlado	20	21	95,24%
Nuevos troncos con raíz	10	21	47,62%
Palmera	2	21	9,52%
Pino	2	21	9,52%
Árbol común con fruto	6	21	28,57%
Árbol común	14	21	66,67%

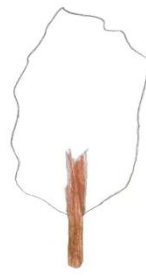




Figura 12: recopilación de 21 árboles (sobre una muestra de 21 ejemplares) correspondientes a la 4ª etapa, de 9 a 12 años.

5.4. Arquitectura: casas y castillos.

La representación del espacio equivale en gran medida al nivel que tiene el niño de dibujar. Por eso, gracias al estudio de Lowenfeld sobre el significado del espacio, comprendemos mejor cómo se produce la evolución del mismo. Lo que nos interesa a partir de ahora es analizar las construcciones arquitectónicas, que aunque comienzan a aparecer a mediados de la primera etapa, llega a su culmen en la etapa esquemática, influenciada aún así por el egocentrismo de la edad. Hemos podido comprobar que la cantidad de casas/castillos dibujados depende mucho de la etapa en la que se encuentra el niño. Se produce un proceso que va desde el garabato y las primeras combinaciones mixtas de formas hasta la construcción que sitúa la “casa” en una línea de tierra, con intenciones de representar sutilmente la perspectiva. Lo mencionamos lo último por la dificultad que conlleva llegar a dominar todos estos conceptos, aunque a la misma vez, la representación de la “casa” ha sido de los procesos más creativos y variados que hemos encontrado en los resultados del análisis formas de todos estos dibujos. Las composiciones arquitectónicas, al igual que la representación de los elementos anteriores son muy importantes, en lo que se refiere al desarrollo gráfico del niño. Comprender el espacio que nos rodea es vital para poder plasmarlo, ya sea de manera más o menos realista.

5.4.1. Etapa de garabateo: de 2 a 4 años.

Podemos observar los dibujos recopilados y efectivamente, desde los 2 a los 3 años y medio, la representación espacial no existe, porque el niño aún no ha comprendido ese concepto. Después, a partir del primer año en el parvulario, se produce un avance increíble, y la construcción de espacios dentro del formato comienza a despertar un gran interés en el niño. Después de haberle propuesto a los niños que dibujasen a su familia, el elemento más representativo del hogar llegó a su clímax y nos referimos concretamente a la “casa”. Un gran porcentaje de los dibujos de esta propuesta están configurados a partir de la misma. Hace referencia al espacio que actúa como punto de encuentro que tiene el pequeño con sus familiares. Obviamente que este tipo de representaciones pasa por un proceso evolutivo al igual que el resto de elementos ya mencionados. Prácticamente, en la primera etapa de los 2 a los 4 años, se produce un antes y un después. Pasa de no comprender ni el espacio ni las combinaciones orgánicas a realizar esquemas básicos que se asemejan mucho más a la idea compositiva que puede tener el adulto del concepto de una casa. Pero cabe destacar que este auge arquitectónico llegará más tarde e igualmente en la etapa de la Preadolescencia se esfumará casi por completo.

Garabateo y color: como ya hemos mencionado anteriormente, la relación entre el elemento y el color aún no se ha consolidado. Disfrutamos de ver un

conjunto de casas altamente coloridas. Suponemos que los colores los elige porque le apetece, no depende de ningún tipo de patrón para escogerlos. Al colorear se deja entrever el recorrido que hace su mano, por lo tanto observamos todo tipo de trazos, unos más nerviosos, otros más insistentes en determinadas zonas, todos se salen de la línea de contorno, etc. En calidad de la creatividad, estos grafismos de relleno refuerzan la identidad del dibujo.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 20 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 13. Arquitectura: casas de 2 a 4 años.

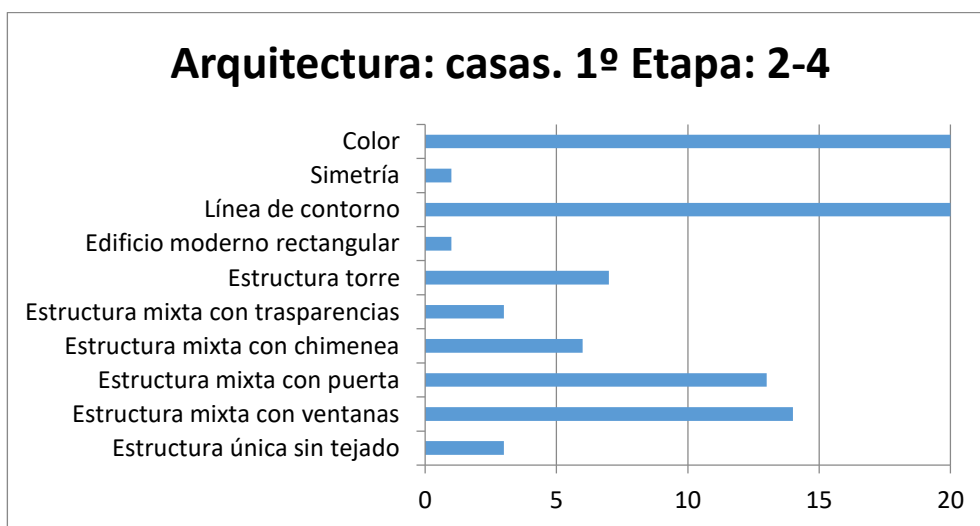


Tabla 13. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados.

Arquitectura: casas. 1º Etapa: 2-4 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	20	20	100,00%
Simetría	1	20	5,00%
Línea de contorno	20	20	100,00%
Edificio moderno rectangular	1	20	5,00%
Estructura torre	7	20	35,00%
Estructura mixta con transparencias	3	20	15,00%
Estructura mixta con chimenea	6	20	30,00%
Estructura mixta con puerta	13	20	65,00%
Estructura mixta con ventanas	14	20	70,00%
Estructura única sin tejado	3	20	15,00%





Figura 13: recopilación de 20 casas (sobre una muestra de 20 ejemplares) correspondientes a la 1ª etapa, de 2 a 4 años.

5.4.2. Etapa preesquemática: de 4 a 7 años.

A partir de los 4 o 5 años, la representación de las figuras arquitectónicas depende de la concepción que tiene el niño de sí mismo y del mundo que lo rodea. Estas construcciones se presentan desordenadas en el espacio. Aunque el avance a nivel gráfico es notable con respecto a la etapa anterior, comienza a establecerse la relación entre la “casa” y el niño. Encontramos los primeros dibujos en los que el niño y su familia se encuentran envueltos por una línea de contorno a la cual denominamos “casa” u hogar. También se rompe en esta etapa con el estereotipo de “casa” simple, pues aparecen nuevas construcciones mixtas como torres y edificios altos con muchas ventanas, lo que nos da a entender que el niño vive en un piso, no en la típica casa convencional. Pero al fin y al cabo, este proceso constructivo no está aún ligado con el entorno, pues cualquier forma dibujada por el mismo a esta edad es dependiente de su Yo interior, no es un elemento independiente y por ende, la relación entre los elementos arquitectónicos y el espacio no se ha desarrollado aún completamente. Esto se evidencia en la gran mayoría de dibujos, al ver que el conjunto total de los elementos no tiene conexión entre sí, el protagonista del dibujo es el propio niño y aunque las composiciones arquitectónicas sean cada vez más naturalistas, el entorno no lo es y depende de su mundo interior. En resumidas palabras Lowenfeld diría:

“Es muy interesante lo que para el niño de esta edad significa el espacio. Lo concibe como relacionado primordialmente con sí mismo y su propio cuerpo” (1947:153).

Preesquema y color: al igual que en la edad del garabateo, la elección del color no varía mucho. Es cierto que se comienza a establecer una relación entre el rojo y el tejado, pero las fachadas son igual de coloridas que antes. Probablemente la “casa” sea uno de los elementos del estudio con más variables, tanto gráficas como pictóricas.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 21 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 14. Arquitectura: casas de 4 a 7 años.

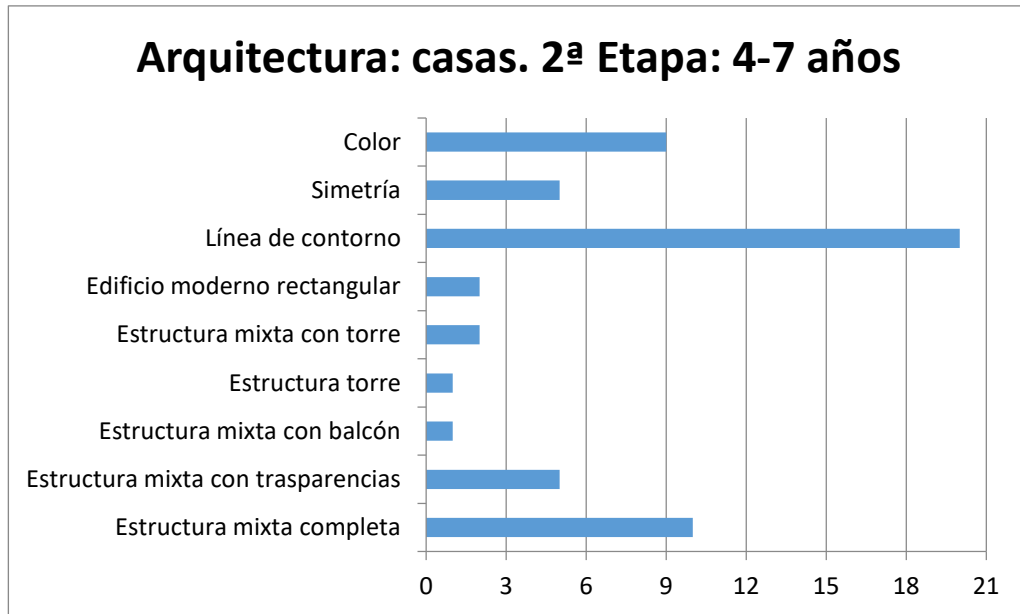


Tabla 14. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Arquitectura: casas. 2ª Etapa: 4-7 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	9	21	42,86%
Simetría	5	21	23,81%
Línea de contorno	20	21	95,24%
Edificio moderno rectangular	2	21	9,52%
Estructura mixta con torre	2	21	9,52%
Estructura torre	1	21	4,76%
Estructura mixta con balcón	1	21	4,76%
Estructura mixta con transparencias	5	21	23,81%
Estructura mixta completa	10	21	47,62%



Figura 14: recopilación de 12 casas (sobre una muestra de 21 ejemplares) correspondientes a la 2ª etapa, de 4 a 7 años.

5.4.3. Etapa esquemática: de 7 a 9 años.

A partir de los 7 o 8 años, la representación de las figuras arquitectónicas cambia de sentido para el niño. Ahora estas construcciones se presentan como parte del medio que lo rodea, como bien aclara Lowenfeld en sus estudios, y esto se refleja en los dibujos que hemos podido analizar. Aunque quizá el nivel gráfico no varía mucho de una etapa a otra sí que se nota la relación que existe entre la “casa” y el niño. Encontramos dibujos en los que el niño y su familia se encuentran dentro de la casa, o al lado de la puerta, entendiéndose como un espacio que realmente existe. También se rompe en esta etapa con el estereotipo de “casa” simple, pues aparecen edificios altos con muchas ventanas, lo que nos da a entender que el niño vive en un piso, no en la típica casa convencional. Para más detalle, podemos evidenciar que sabe construir otro tipo de edificios como su propio colegio o castillos gigantes donde se integran personajes luchando entre sí. Todo esto refleja el proceso evolutivo por el que el niño está pasando y afortunadamente nos induce a pensar que en la próxima etapa logrará una precisión y calidad superior que enriquecerá sus dibujos.

Esquema y color: entre los 7 los 9 años, el acercamiento a la realidad es más estrecho y se refleja sobre todo en pequeños elementos como los tejados que son mayormente rojos, las ventanas azules y las puertas marrones por la madera. Sin embargo obviando estas puntualizaciones, los niños siguen usando en tantas ocasiones el color como les plazca, aunque ahora son conscientes de que su elección no es la más naturalista. Igualmente, encontramos casas simplemente delineadas, sin nada de color de lleno y otras altamente pintadas que determinan incluso un diseño mucho más sofisticado de dicha construcción arquitectónica.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 27 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 15. Arquitectura: casas de 7 a 9 años.

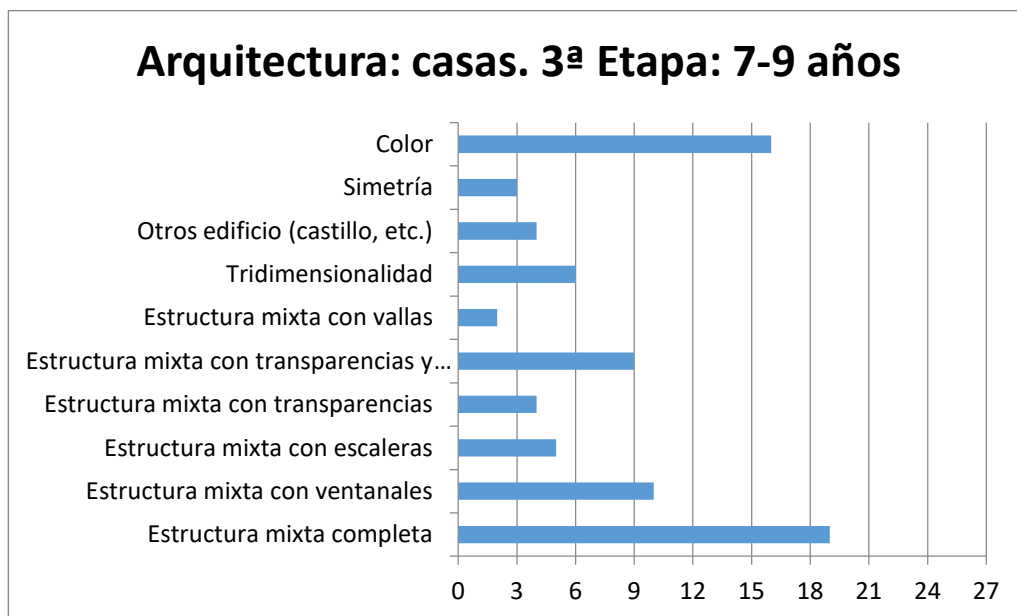


Tabla 15. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Arquitectura: casas. 3ª Etapa: 7-9 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	16	27	59,26%
Simetría	3	27	11,11%
Otros edificios (castillo, etc.)	4	27	14,81%
Tridimensionalidad	6	27	22,22%
Estructura mixta con vallas	2	27	7,41%
Estructura mixta con transparencias y acciones	9	27	33,33%
Estructura mixta con transparencias	4	27	14,81%
Estructura mixta con escaleras	5	27	18,52%
Estructura mixta con ventanales	10	27	37,04%
Estructura mixta completa	19	27	70,37%



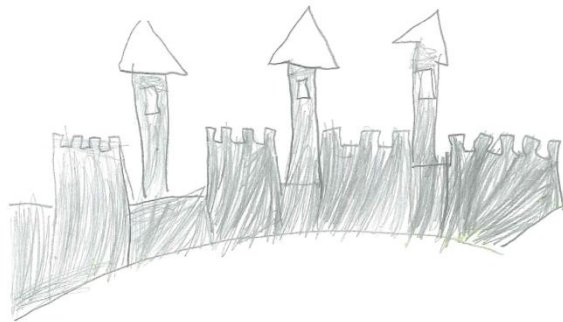


Figura 15: recopilación de 14 casas (sobre una muestra de 27 ejemplares) correspondientes a la 3ª etapa, de 7 a 9 años.

5.4.4. Etapa preadolescente: de 9 a 12 años.

La preadolescencia al ser una etapa de cambios, tanto hormonales como corporales produce permutaciones en la mente, de ahí el resultado de los dibujos de esta etapa. Como ya hemos mencionado anteriormente, debido al desinterés de los niños por el dibujo, la gran mayoría tiende a dibujar lo menos posible, por tanto la mejora es mínima y la complejidad esquemática brilla por su ausencia, a excepción de alguna obra. Podemos llegar a esta conclusión a través de lo observado, el dominio de la tercera dimensión lo alcanza un minúsculo porcentaje de los niños y los espacios en blanco abundan en grandes cantidades. Esto quiere decir que al niño no le interesa rellenar los huecos en blanco y por tanto, sólo dibuja lo que cree necesario. Como nuestras propuestas fueron “paisaje”, “familia” y “dibujo libre”, el niño sintetiza al máximo y plasma lo que le parece importante. De ahí a que en la propuesta de “familia” que es donde más “casas” se han dibujado en las etapas anteriores, sólo dibuje a su familia, envuelta de un ambiente atmosférico flotante, ya que le parece suficiente. Es cierto que hay excepciones que demuestran un mayor interés por el dibujo, que se acercan a un mejor uso de las perspectivas, pero si hacemos balance, la escasez gráfica prima por encima de estas singularidades.

Preadolescencia y color: la elección de los colores en la preadolescencia depende completamente del gusto del niño. Está en su mano crear una representación realista o no, por lo tanto, las observaciones de esta están condicionadas por la personalidad del autor de cada dibujo. Seguimos viendo colores vivos y llamativos, nuevos diseños en las distintas caras de la casa, grandes ventanales y elementos compositivos adheridos como vayas de madera marrones. En definitiva, al igual que sucede con el resto de elementos, en esta etapa se provoca un desajuste progresivo en el ámbito artístico. Una de las causas principales es que a partir de 4º de Primaria, la asignatura de Plástica se deja de cursar y esto crea un desinterés notable en los alumnos, exceptuando la milésima parte que sí lo hace porque le gusta dibujar de verdad.

A continuación se exhibirá una gráfica con los valores recogidos y una tabla con los porcentajes equivalentes. Los porcentajes obtenidos se han calculado sobre un total de 17 dibujos. La gradación y los criterios que se han establecido son:

- Eje X: número de dibujos analizados
- Eje Y: ítems

Gráfico 16. Arquitectura: casas de 9 a 12 años.

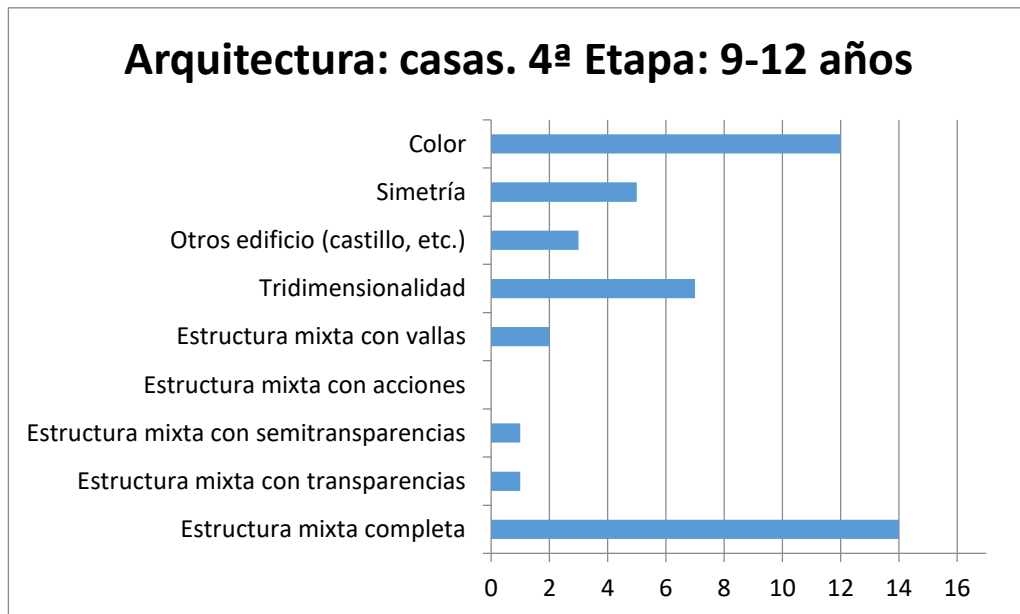


Tabla 15. Porcentaje y recuento de láminas en las que aparecen los ítems indicados

Arquitectura: casas. 4ª Etapa: 9-12 años			
Característica	Número	Total	Porcentaje
Color	12	17	70,59%
Simetría	5	17	29,41%
Otros edificio (castillo, etc.)	3	17	17,65%
Tridimensionalidad	7	17	41,18%
Estructura mixta con vallas	2	17	11,76%
Estructura mixta con acciones	0	17	0,00%
Estructura mixta con semitransparencias	1	17	5,88%
Estructura mixta con transparencias	1	17	5,88%
Estructura mixta completa	14	17	82,35%



Figura 16: recopilación de 10 casas (sobre una muestra de 17 ejemplares) correspondientes a la 4ª etapa, de 9 a 12 años.

6. Impacto, inspiración e influencia del dibujo infantil en artistas y adultos.

Para llevar a cabo nuestro catálogo recopilatorio de dibujos infantiles, es necesario documentarse y asegurarse de que el arte infantil impacta verdaderamente en el adulto. Como dice Francisco de Asís López (2017:308), en el siglo XIX, el arte se alejó de las presentaciones naturalistas y se centró en el mundo interior y realidades psíquicas de los autores o sujetos. Muchos de estos artistas contemporáneos como Picasso, Braque, Klee o Dubuffet provenientes del dadaísmo, cubismo o el expresionismo abstracto crearon obras basadas precisamente en las realidades de la imaginación infantil.

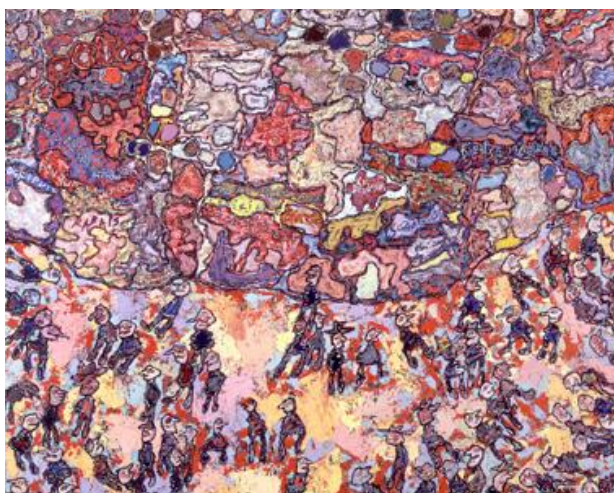


Fig 17: "*Rue Passagère*". Jean Dubuffet, 1961. 337X300 cm.



Fig 18: "*Campagne heureuse*". Jean Dubuffet. 1944. 1383X2048 cm.

El sutil y variado campo de este arte es inmenso. Ofrece originales formas expresivas, trazados impulsivos cargados de fuerza, tácticas geometrizarantes, filoformes, tubulares, naturaleza pseudorealista y composiciones altamente creativas. Los niños pueden hacer que el ilustrador/artista redescubra todo este tipo de herramientas y procesos, que había olvidado años atrás y enriquecer así su propia obra. Por tanto, el vínculo que hay entre ambos existe. Según Sánchez Moreno (2007:25): *“Lo que miramos nos conforma y nos hace ser lo que somos. Fluimos sumergidos en una cultura visual omnipresente”*. Como dice Gabriela Sotto Mayor (2017:245):

“Cada uno de nosotros, a lo largo de la vida, acumula una gran diversidad de referentes visuales que se van juntando y organizando en una especie de archivo. Captamos imágenes diferentes, en momentos diferentes y por diversas razones: ya sea porque nos ha agradado su belleza, o simplemente por todo lo contrario, es decir, por ser tan chocante ha herido nuestra sensibilidad y nos ha dejado su marca igualmente. Este archivo de imágenes, como si se tratase de una galería de arte, es único e individual. De esta forma, todos los referentes que acumulamos, después de ser comparados, procesados y filtrados, dan lugar a nuestra estética, aquello que llamamos comúnmente gusto. La diferencia de gusto dependerá de la cantidad y, sobre todo, de la calidad de nuestro archivo visual, de nuestra enciclopedia de recuerdos de experiencias estéticas.”

Bajo mi punto de vista, este es un proceso incesante que perdura a lo largo de toda nuestra vida. Si bien, la manera de influir en cada uno de nosotros, varía según se trate de una u otra etapa de nuestra vida. Durante la infancia nos ayuda a construir este archivo de imágenes, que vamos acumulando y que nos permite construir nuestras distintas fases identitarias y en particular nuestra estética o “gusto”. Sin duda, los profesionales de la ilustración que sigan ampliando ese archivo, enriqueciéndolo con nuevas imágenes infantiles, irán aumentando su capacidad de poder ponerse en el lugar del niño, de ver a través de sus ojos, de poder expresar con una mayor intuición y creatividad su mundo, pero con el toque adicional que proporciona una técnica ya desarrollada.

El acto de probar a realizar cosas nuevas en base a lo que observamos del trabajo de los niños, puede traducirse como un potenciador de la mente, que entrelaza lo que estamos acostumbrados a dibujar con los nuevos aprendizajes. Si lo practicamos con frecuencia, el día de mañana seremos más veloces en bocetar o ilustrar un cuento, pintar un cuadro o simplemente soltar la mano y dejarnos llevar, como lo haría un niño.

6.1. Capacidad creadora del artista adulto

El adulto como artista/ilustrador continúa desde su niñez pasando por procesos evolutivos de creación. Estos procesos dan su fruto cuando se crea una estable identidad artística, la cual produce series de imágenes con características en común. El adulto construye a través de su larga experiencia vital y gráfica un gran imaginario que lo representa tanto como artista como persona. Según Helena Barbosa (2017: 64) esto se debe a la importancia de los efectos de la cultura material en la construcción de identidades. Aclara que a partir de estos efectos es posible obtener un enfoque sobre el universo de los sentidos, donde predominan los deseos, afectos y memorias que explican cómo ellos mismos se transforman en modelos y referencias que concluyen en la personalidad que define al artista/ilustrador. La producción personal pasa por momentos cronológicos que se diferencian dependiendo de distintos motivos como las modas, el estilo y el estado personal del artista.

Hablemos ahora sobre las tensiones entre la norma y la transgresión. Como señala Francisco de Asís López (2017:305) la capacidad creadora del adulto se rige por ambas tensiones. La creatividad provoca cambios estructurales en el contenido de la obra. Esto se produce cuando el objeto/elemento que queremos representar cambia por completo su formato, pasando de la figuración esperada a la inesperada. El niño, esta capacidad la plasma en sus obras de manera innata pero el adulto no, por ende, la ayuda de esquemas visuales propiamente infantiles proporcionaría un empujón extra hacia el aumento de su capacidad creadora.

6.2. Aplicación en la ilustración infantil

Como bien señala Fernando Hernández (2017:15) en la actualidad, han brotado nuevos estilos y referentes en el ámbito de la ilustración. Nos referimos a la infancia adulta, que refuerza la producción de iconografías infantiles. Las historias que vehiculan las imágenes y las narrativas visuales son, en definitiva, artefactos sociales que nos cuentan historias tanto sobre la sociedad y la cultura como sobre una persona y un grupo. Las imágenes no hablan por sí mismas, sino que se configuran en contextos que se nutren a su vez y producen significados que luego son complementados, ampliados, transformados y revisados por las prácticas de visualidad de los visualizadores. Las imágenes se configuran para quien las produce y quien las mira, por tanto adquieren un sentido que va mucho más allá de su materialidad y circulación. Bajo mi punto de vista y de acuerdo con Hernández, la narración en este caso infantil, se vincula a la imagen y es de vital importancia que el mensaje que se quiere decir sea claro y conciso, porque prácticamente, este tipo de ilustración va dedicada a los niños. La construcción de imágenes fantásticas, divertidas y simples es esencial en la producción de esta variante artística, aunque en muchas ocasiones resulte difícil conseguir llegar hasta tal punto. Si el niño ve un esquema simple de

algo (aunque con una técnica mejorada y superior) le será mucho más fácil captar y entender el mensaje sobre lo que está viendo, ya que él mismo repite esos esquemas cuando dibuja, por tanto ya ha pasado por procesos de comprensión que lo vinculan al objeto/elemento.

La observación y la imaginación son dos conceptos que en el ilustrador adulto actúan coetáneamente. Según Salisbury (p:34), la manera de mezclar la realidad con la fantasía depende enormemente de la persona. Está claro que con el paso de los años, la asimilación de estos conceptos varía y pueden llegar a ejecutarse inconscientemente. La ilustración, por otro lado es meramente interpretativa y debe nutrirse de observación e imaginación para alcanzar sus objetivos. Edward Ardizzone llegó a la conclusión de que al ilustrador no le gusta dibujar del natural, pues recurre siempre a su propia forma de ver la vida y a su memoria para incrementar y mejorar sus conocimientos.

Según mi humilde opinión, probablemente, el dibujo al natural, sea una de las influencias más importantes en el mundo de la ilustración, es decir, hacer del referente algo fantástico, inusual e inesperado. Pero no todo ilustrador tiene el don de convertir los elementos de la vida real en elementos maravillosos, cargados de magia como bien dice Ardizzone. Es ahí donde interviene el dibujo infantil como referencia. Tomaríamos pues como ejemplo algo que ya de por sí tiene connotaciones de dicha índole. Nos referimos pues a crear un elemento mágico a través de otro.

6.2.1. Características básicas de la ilustración infantil

Como bien señala Martin Salisbury (2004:8), el origen del libro ilustrado infantil data del manuscrito iluminado medieval, pero fue en el 1580, con la publicación del álbum *Kunst und Lehrbüchlein* (obra que se presentaba como un libro de instrucción para jóvenes) que la ilustración infantil se ganó un puesto importante en la sociedad. Los avances en la tecnología reprográfica dieron lugar a la aparición de rudimentarios procesos de impresión hasta llegar a la litografía en el siglo XIX. De esta manera, se pudo difundir de manera más rápida y eficaz cualquier tipo de producción artística surgiendo así la época dorada de la ilustración hasta principios del XX. Cabe destacar pues, la aparición de grandes ilustradores como Walter Crane, Kate Greenaway y Randolph Caldecott entre tantos.



Fig 19: "Illustration". Kate Greenaway, 1885. 857x547 mm.



Fig 20: "Gilpin's ride" by: "The diverting history of John Gilpin." Randolph Caldecott, 550x391 mm.

Gracias al cambio de mentalidad, la creencia en las aptitudes intelectuales de los niños se potenció y se crearon libros ilustrados a partir de un enfoque innovador y más sofisticado entre la relación de la imagen y el texto. Méritos atribuidos en su mayor parte a Caldecott. Este innovador enfoque ha perdurado hasta la actualidad y los objetivos son:

- Tener en cuenta el nivel de lectura que tienen los niños a los que va dirigido el álbum.
- Explicar a través de una narrativa simple y visual conceptos que de otra manera resultarían difíciles de entender.
- Fomentar la imaginación y la creatividad gracias al hábito por la lectura creado.

- Enseñar valores y lecciones morales que influyan de manera positiva en el niño.
- Instruir al niño a la hora de enfrentarse a problemas y a controlar sus impulsos y emociones.
- Ayudar al niño a comprender el mundo e introducirlo en temas sociales y en la actualidad.

Las pautas a seguir para ilustrar un cuento, aunque sean mayormente libres se rigen por:

-Argumento: al igual que en otros ámbitos de la vida, el contenido de los cuentos infantiles también varía con el paso de los años, décadas y siglos. Pero lo que no cambia en los adultos es la elección de narraciones sencillas que protejan a los niños de posibles traumas, evitando así la violencia y otros tipos de perversiones. También se obvian contenidos demasiado reflexivos, filosóficos o complicados que dificultarían su entendimiento, además de que posiblemente alejarían la atención de los niños. Por otro lado, también se intentan endulzar temas como por ejemplo la muerte, lo que provocaría una asimilación natural en los mismos, ayudándolos en un futuro a lidiar con ella. Se trata resumidamente de prepararlos para afrontar con mayor firmeza circunstancias difíciles.¹⁴

En la actualidad, además de todo esto, Salisbury (p:16) asegura que en la actualidad, los niños debido a los medios de comunicación, están expuestos a un mayor porcentaje de imágenes, lo que también podría fomentar la creatividad y la inducción en el mundo de los cuentos. Pero hay que tener en cuenta que el dibujo es, por lo general el sustento base de un libro ilustrado. Se debe tener cuidado, pues el resultado final hará que la obra sea atractiva o por lo contrario insulsa y aburrida. Esto será primordial para el niño lector, pues será su juicio el que determine su sentencia.

-Procedimiento: generalmente, antes de llegar al libro ilustrado final, el ilustrador crea previamente un storyboard o varios, donde organiza cómo irá y será cada ilustración dependiendo de la parte del texto correspondiente. También experimenta bocetando lo/s personaje/s y escenografía/s según los rasgos y características de los mismos. Después de pasar por esta serie de procesos da comienzo a la realización de una pequeña maqueta llamada "monstruo" que predetermina cómo será el resultado final. Observando este acabado, el ilustrador puede modificar o no tanto como guste hasta dar por terminado su libro ilustrado final. Pero como ya hemos dicho anteriormente,

¹⁴ LOUIE, 2019. "Qué es la ilustración infantil. Definición y características." En ILUSTRACIOLOGY. Disponible en: <https://www.ilustraciology.com/que-es-la-ilustracion-infantil-definicion-y-caracteristicas/> [junio 2019]

este campo es muy abierto y no necesariamente todos los ilustradores trabajan igual. Cada uno tiene su particular forma de hacer las cosas.

-Técnica: no hay limitaciones en cuanto a técnicas y estilos, salvo el gusto del propio ilustrador. Cualquier técnica bidimensional o tridimensional podría ser válida para ilustrar. Es cierto que como bien dice Salisbury (p:40), desde las primeras impresiones litográficas, el proceso evolutivo del grafismo ha llegado a un mundo infinito de posibles métodos artísticos. Las técnicas más comunes van desde el uso de lápices de colores, acuarelas, gouache, óleos, acrílicos, blanco y negro, collages hasta técnicas de impresión como la xilografía, la serigrafía y finalmente las técnicas digitales como fotomontajes y dibujo digital.

6.2.2. Resultados.

De acuerdo con la utilización de los dibujos infantiles como referencia para el ilustrador/artista hemos obtenido a partir de 6 sujetos los siguientes resultados:



Fig 21: artista 1, Jacqueline Lyoness González



Fig 22: artista 2, Sergio Güaita



Fig 23: artista 3, José Luis Pulido

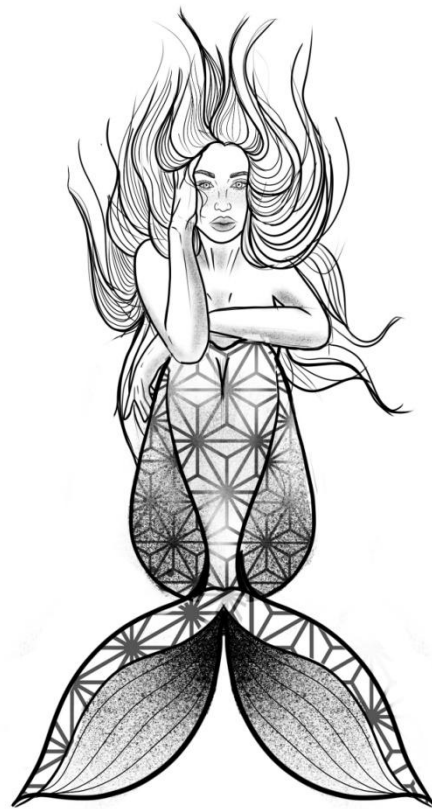


Fig 24: artista 4, Sandra Pedraza Carmona



Fig 25: artista 5, Gala M.
Levaggi Ratto



Fig 26: artista 6, Paula de la
Fuente

Según los resultados, los sujetos han experimentado a través de la observación y la técnica. Encontramos ilustraciones a lápiz y a bolígrafo, ilustración digital, collage e incluso nail-art. Al no ser sujetos desconocidos, conocemos con certeza el campo en el que se maneja cada uno y es evidente que ninguno de ellos ha salido de su zona de confort. Las variantes principales que determinan estos resultados han sido la comodidad, la simplicidad y la falta de tiempo a la hora de realizar las ilustraciones. No cabe duda de que si estas variantes no hubiesen intervenido en el trabajo de los sujetos, las ilustraciones finales habrían sido diferentes. Igualmente, algunos de ellos han jugado con estructuras y composiciones provenientes de los dibujos infantiles y por tanto podríamos afirmar que la observación de los mismos es válida para provocar el aumento de la creatividad en los ilustradores/artistas adultos.

7. Elementos del libro recopilatorio final



Fig 27: Portada del libro final



Fig 28: Portada del libro final

Configuración solar
 Figura humana
 Naturaleza: árboles
 Arquitectura: casas

Fig 29: título de los capítulos

De 2 a 4 años:
 De 4 a 7 años:
 De 7 a 9 años:
 De 9 a 12 años:

Fig 30: etapas según Lowenfeld

8. Conclusión final

Gracias a los estudios de Lowenfeld, Machón y Jové y a la colaboración de los niños del C. E. I. P Basilio Sáez hemos observado con claridad las coincidencias y divergencias que existen entre los dibujos infantiles recopilados. Se evidencia así la diversidad de los mismos, uno de los objetivos principales de este trabajo. Por tanto, el estudio nos ha permitido profundizar en los conocimientos y en la observación detallada de estos dibujos. La gran variedad muestra al observador enormes cantidades de información sustancial, como la edad. Podríamos decir que la edad juega un papel muy significativo, ya que determina en gran medida, el resultado final de una obra. De acuerdo con los resultados de nuestro estudio, se podría deducir a groso modo que el desarrollo de la mente formal y objetiva hace que el niño pierda gradualmente sus aptitudes creativas aunque mejoren las técnicas, los recursos y sus conocimientos. Es decir, los niños de las dos primeras etapas son más creativos que los de las etapas restantes. Lo cierto es que realmente se trata de un proceso mucho más complejo, todos los niños son creativos, pero según la etapa en la que se encuentran la creatividad se manifiesta de una forma u otra. Los niños más pequeños al no haber establecido aún esquemas estables de representación, expresan su creatividad a través de dibujos mucho más intuitivos y espontáneos, basados en sus conocimientos y en las emociones provocadas por las experiencias vividas con todo aquello que los rodea. Sin embargo, los dibujos de los niños más mayores, aunque también se conforman en torno a lo que saben de las cosas, poseen un conocimiento mayor. Se produce un notable acercamiento a las proporciones realistas, así que tratan de evitar las deformaciones típicas de las etapas anteriores. El resultado de este tipo de dibujos transmite sensaciones de rigidez y estatismo. De esta manera, podemos llegar a la conclusión de que sí es cierto que con el paso de la edad la espontaneidad va mermado, pero la creatividad es una premisa independiente, está presente en todas las etapas. No obstante, el déficit de calidad en las producciones de los niños, existe y está probablemente causado entre otros motivos por la eliminación de la asignatura de Plástica en el currículum de Primaria a partir de cuarto curso.

De acuerdo con mi Trabajo Final de Grado, hemos extraído algunas particularidades que se complementan con este estudio (independientemente de los elementos estudiados): resulta fácil averiguar si dos o más niños estaban cerca mientras realizaban individualmente cada una de las propuestas, ya que hemos encontrado similitudes en ciertos dibujos (temática, estilo, composición y color), esto evidencia en los niños la influencia que en ocasiones se produce entre unos y otros. Surge así la copia, desde el punto de vista práctico. Es posible que copiar de los compañeros otras formas de dibujar sea un proceso de aprendizaje útil para ellos. La

disposición de los elementos dentro de la estructura del dibujo también es un factor interesante, determina con claridad la etapa en la que se encuentra el niño. La iconografía utilizada por las niñas como complementos de ropa, arco-iris, corazones, mariposas... es contraria a la utilizada por los niños que, optan por dibujar dinosaurios, luchas entre monstruos, etc. De esta forma, podemos comprobar que aún a día de hoy, los estereotipos de género predominan sobre la educación igualitaria. Intervenimos todos: familiares, maestros, amigos y compañeros del colegio, es decir, la sociedad en general. Si observamos detenidamente tres dibujos de las diferentes propuestas de un mismo niño, podemos sacar muchas conclusiones, como cual es su color favorito, qué es lo que más les gusta dibujar, la paciencia de la que dispone cuando realizan este tipo de actividades, etc. Otro dato importante es la situación geográfica, que interviene en gran medida, pues el niño dibuja lo que ve y lo que vive. Un ejemplo claro es cuando el niño si está acostumbrado a que llueva frecuentemente, dibujará más la lluvia que otro que ve el sol todos los días.

Tener información sobre este tipo de procesos y características del dibujo infantil podría convertirse en una herramienta útil para ilustrar. El adulto tiende por norma general a la representación realista de las cosas y la espontaneidad puede que sea menor, por ende, la observación de dibujos infantiles ayuda a la hora de abrir la mente y dejarse llevar. No obstante, aunque los resultados del estudio han sido desfavorables debido a la escasez de tiempo, se aprecia en cada uno de ellos el atisbo de crear algo infantil, fantasioso y creativo. Un ejemplo notable es la coincidencia entre las fig: 1, 2, 5 y 6, los sujetos han optado por tomar como referencia esquemas similares de cómo representar las flores, aunque cada uno haya resuelto un planteamiento distinto.

Finalmente, bajo mi punto de vista, el ilustrador ideal es aquel que intuye e imagina como lo haría un niño y que además pone a su disposición las ventajas y los recursos de ser adulto. Así mismo, entender la evolución y los procesos gráficos por los que pasa el niño es igual de importante, ya que amplía la información que se tiene del público al que iría dirigido cualquier cuento o álbum ilustrado.

9. Bibliografía

ABAD GÓMEZ-PANTOJA, A.M; GARCÍA VELASCO, A. *Trabajo por Proyectos en Expresión Plástica. Educación Infantil* [tesina fin de máster]. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2012.

CANTÓ, Laura; LLORET, Carmen. *La representación del movimiento en el dibujo infantil* [trabajo final de grado]. Valencia: [no publicado], Universidad Politécnica de Valencia, 2018.

JOVÉ, Juan José. *Arte, psicología y educación*. Madrid: Editorial Machado Libros, 2002.

LOEWENFELD, Viktor; LAMBERT, W. *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz, 1947.

LOUIE. *Qué es la ilustración infantil. Definición y características*. Ilustraciology. [consulta: 2019-6-8]
Disponibile en:
<<https://www.ilustraciology.com/que-es-la-ilustracion-infantil-definicion-y-caracteristicas/>>

MACHÓN, Antonio. *Los dibujos de los niños. Génesis y naturaleza de la representación gráfica. Un estudio evolutivo*. Madrid: EDITORIAL fíbulas, 2016.

MARÍN, Toñi. *Magia de colores*. Alicante: MURALI Bristol, 2014.

MOLEÓN, Miguel Ángel, et al. *Ilustrando identidades*. Granada: Universidad y Editorial de Granada, 2017.

SALISBURY, Martín. *Ilustración de libros infantiles. Cómo crear imágenes para su publicación*. Barcelona: Acanto, 2004.

VILLALBA, José Víctor. *Enfoques y estrategias para educación artística en Primaria: Desarrollo del lenguaje visual y plástico*. Murcia: edit.um, 2017.

10. Anexos: recopilación de 50 de los dibujos realizados por los niños del C. E. I. P. Basilio Sáez



Fig. 1: Paisaje. Etapa 1



Fig. 2: Paisaje. Etapa 1



Fig. 3: Paisaje. Etapa 1

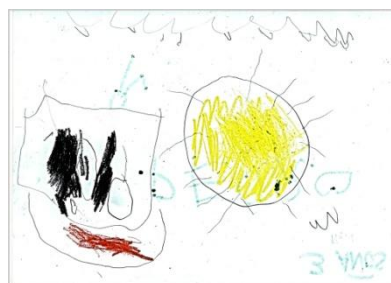


Fig. 4: Paisaje. Etapa 1



Fig. 5: Paisaje. Etapa 1



Fig. 6: Paisaje. Etapa 1



Fig. 7: Paisaje. Etapa 1



Fig. 8: Paisaje. Etapa 1



Fig. 9: Dibujo libre. Etapa 1



Fig. 10: Dibujo libre. Etapa 1

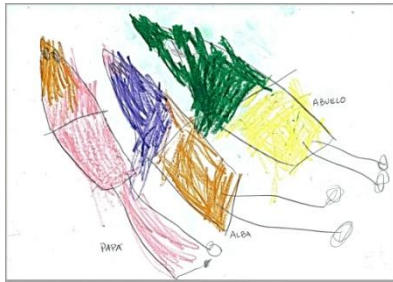


Fig. 11: Familia. Etapa 1



Fig. 12: Familia. Etapa 1



Fig. 13: Familia. Etapa 1



Fig. 14: Paisaje. Etapa 1



Fig. 15: Familia. Etapa 1



Fig. 16: Familia. Etapa 1

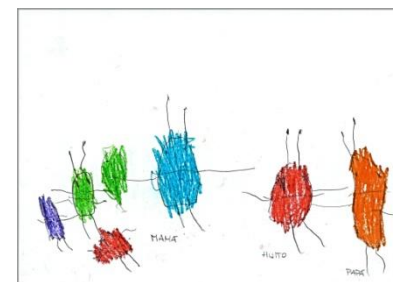


Fig. 17: Familia. Etapa 1



Fig. 18: Familia. Etapa 1



Fig. 19: Familia. Etapa 2

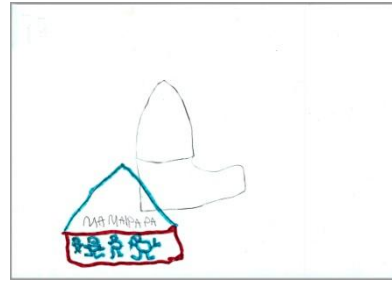


Fig. 20: Familia. Etapa 2

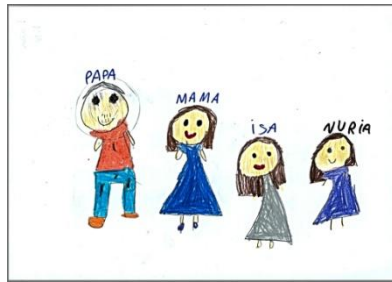


Fig. 21: Familia. Etapa 2



Fig. 22: Familia. Etapa 2



Fig. 23: Paisaje. Etapa 2

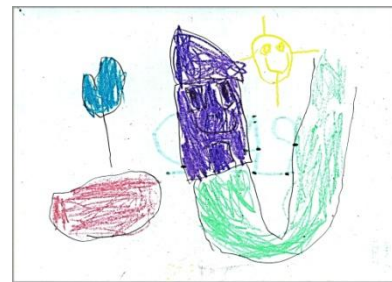


Fig. 24: Estilo libre. Etapa 1

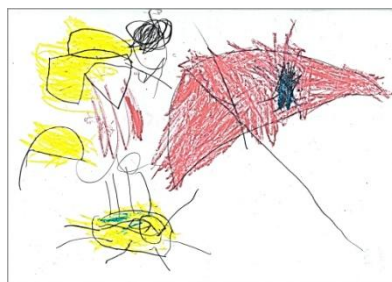


Fig. 25: Estilo libre. Etapa 1

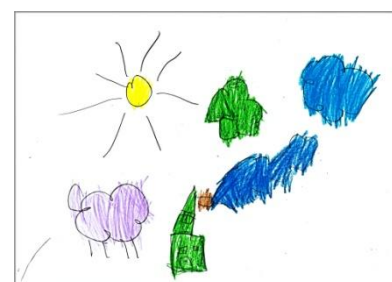


Fig. 26: Estilo libre. Etapa 1

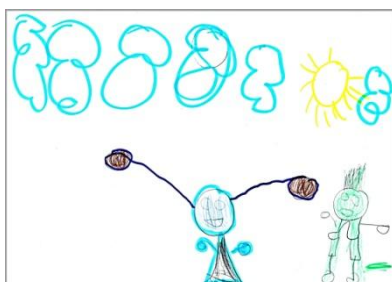


Fig. 27: Familia. Etapa 2



Fig. 28: Estilo libre. Etapa 2

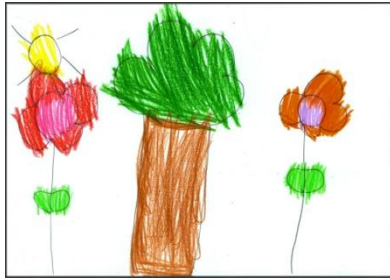


Fig. 29: Paisaje. Etapa 2



Fig. 30: Paisaje. Etapa 2



Fig. 31: Estilo libre. Etapa 2

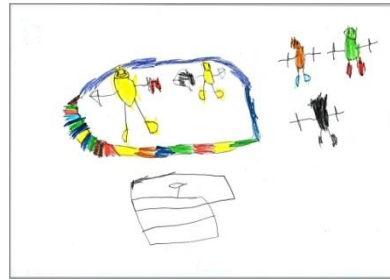


Fig. 32: Estilo libre. Etapa 2

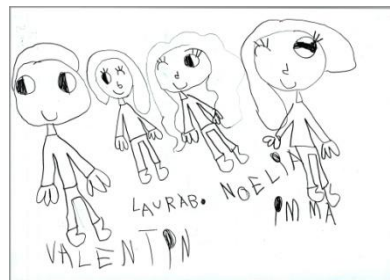


Fig. 33: familia. Etapa 2



Fig. 34: Paisaje. Etapa 2



Fig. 35: Paisaje. Etapa 2



Fig. 36: Paisaje. Etapa 2



Fig. 37: Estilo libre. Etapa 2



Fig. 38: Paisaje. Etapa 2



Fig. 39: Paisaje. Etapa 2



Fig. 40: Paisaje. Etapa 3



Fig. 41: Estilo libre. Etapa 3



Fig. 42: Paisaje. Etapa 3

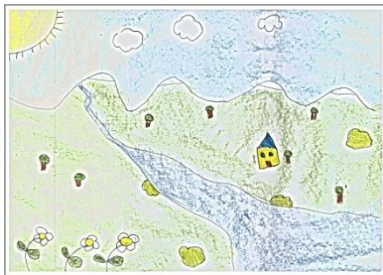


Fig. 43: Paisaje. Etapa 3

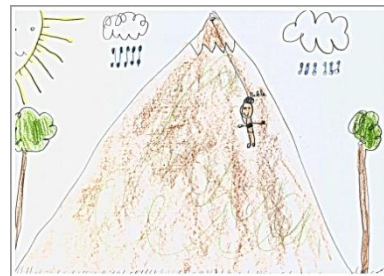


Fig. 44: Paisaje. Etapa 3



Fig. 45: Estilo libre. Etapa 3



Fig. 46: Estilo libre. Etapa 3



Fig. 47: Familia. Etapa 3



Fig. 48: Familia. Etapa 2

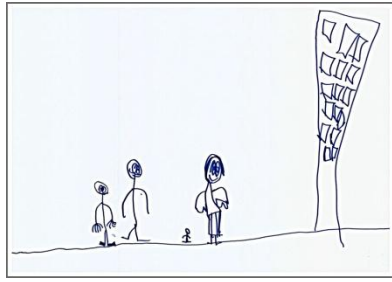


Fig. 49: Familia. Etapa 2

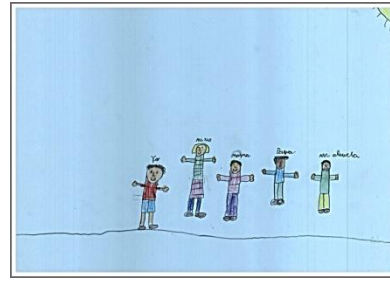


Fig. 50: Familia. Etapa 3

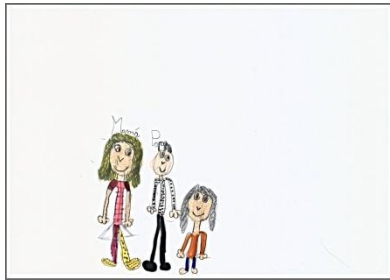


Fig. 51: Familia. Etapa 3



Fig. 52: Familia. Etapa 4



Fig. 53: Familia. Etapa 4

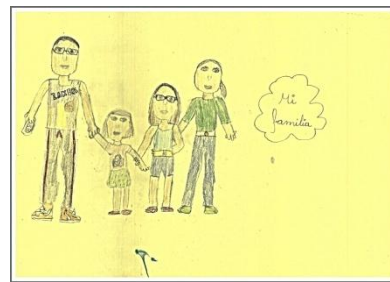


Fig. 54: Familia. Etapa 4

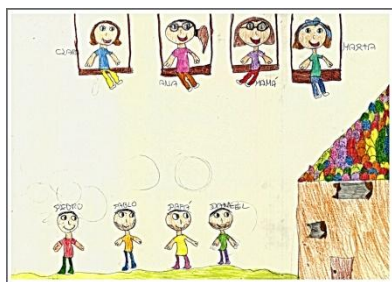


Fig. 55: Familia. Etapa 4



Fig. 56: Familia. Etapa 3



Fig. 57: Estilo libre. Etapa 4



Fig. 58: Estilo libre. Etapa 4

CURRICULUM

Nombre y Apellidos: Laura Cantó Teruel

Título académico: Grado en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia

Dirección Postal: 30400

Dirección electrónica: lauracantoteruel@gmail.com

-Grado medio de piano, Conservatorio profesional “Leandro Martínez Romero”, Caravaca de la Cruz

Grado en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia

-Erasmus de 9 meses en la Universidad Carlo Bò, Urbino (Italia)

-Nivel de inglés medio

-Nivel de italiano alto, B2. PLIDA.

-Diseño de moda en algunas ocasiones

-Ilustración del cuento “Marcos Luna” (Murcia)

-Encargos de ilustraciones y retratos varias.

-Diseño de logotipo, LÚA AUMESQUET complementos (Sevilla)



FOTOGRAFÍA PERSONAL